

Boletín Salesiano



Año 65 #3 • mayo - junio 2020 • Antillas



Solidaridad

CONTRA EL COVID-19

“Viralicemos el amor”



Nuestra Portada



En portada:
"Corrientes de solidaridad, viralicemos el amor"

Edición Antillas

Año 65, No.3, Mayo - Junio 2020

Director

P. Edison Capellán, SDB

Editor

Lic. Francisco Alberto Pérez

Consejo Editorial

P. Julio Soto, SDB
Sor Mercy Guzmán, FMA
Vachelle Santana Eusebio

Colaboradores de esta edición

P. José Pastor, SDB
P. Luis Rosario, SDB
P. Julio Soto, SDB
P. Juan Linares, SDB
P. Enrique Castillo, SDB
Marlon Herrera, SSCC
Lic. Félix Rosario
Reynira Cuesta
Oudry Rodríguez
Luz Karen Granado
Leonor Asilis
Azaría Pérez
Telésforo González Mercado

Fotografía y Distribución

DECOSAL

Diseño Editorial

R.Nin, Conceptualización & Diseño

Impresión

Editora Corripio

Sede Legal y Administrativa

Inspectoría Salesiana de Las Antillas
Av. 30 de Marzo #52.
Apartado 2569, Santo Domingo, R.D.
Tel. (809) 688-7746 ext. 236

Correo electrónico:

boletinantillas@gmail.com
bs@sdb.org.do

Todos los Derechos Reservados ©
Inspectoría Salesiana de las Antillas
Las opiniones y/o informaciones contenidas en los artículos firmados por autores determinados son de la exclusiva responsabilidad de éstos.

Lo más poderoso que existe es el amor. Por eso en este tiempo de crisis generada por la pandemia del Covid-19 queremos presentar en nuestro Boletín lo que con amor realizamos para llevar esperanza a tantas personas que la necesita. Presentamos las distintas acciones que realizamos desde nuestras obras. Nuestro mensaje es que después de esto seremos más fuerte, será mejor lo que vendrá.

Contenido

- 3 Editorial:**
Mes de todas las Madres
- 4 El Rector Mayor:**
Mensaje del Rector Mayor
- 6 La Voz del Inspector:**
Solidaridad
- 8 Muchachos(as) con Don Bosco:**
Red muchachos(as) con Don Bosco
- 10 Nuestra Historia:**
Inspectoría Salesiana de Las Antillas
- 15 Artículo Central:**
Acompañar desde la Crisis para crecer y madurar en tiempo de Pandemia.
- 20 Realidad Social:**
Depresión
- 23 Educación:**
La educación y la crisis generada por el COVID-19
- 24 Cambié y el mundo cambió:**
La autocompasión una perspectiva sana de la propia valía
- 28 Salesianidad:**
Llenarnos de Esperanza
- 30 Solidaridad**
Voluntarios en tiempo de pandemia

Síguenos en www.salesianosantillas.org



El Boletín Salesiano es la revista oficial de formación, animación y difusión de la Familia Salesiana. Fue fundado por San Juan Bosco en 1877. Actualmente se imprime en 55 ediciones y 24 lenguas diversas y se distribuye en 151 naciones de los 5 continentes.

Este medio de difusión se sostiene con ayuda de sus lectores y les agradecemos su cooperación para mantener el boletín y las obras salesianas en las Antillas, y por tendernos sus manos en las misiones salesianas en el mundo.

El Boletín Salesiano se distribuye **gratuitamente** a la Familia Salesiana y a los amigos de Don Bosco.

El costo de la edición y la distribución del Boletín Salesiano se cubre con las contribuciones voluntarias de sus lectores. Sus aportes puede enviarlos a:

Sociedad Salesiana Cuenta: **08299280641** (Banco BHD-LEÓN)



Mes de todas las Madres



Queridos amigos del Boletín Salesiano

Mayo es el mes de la Virgen de Fátima, de la Auxiliadora, de Madre Mazzarello, de las madres todas. Es un mes que tiene nombre de masculino pero que debería ser femenino en este sentido. Este es un mayo especial por la situación en la que nos encontramos viviendo. Un virus nos ha hecho tomar conciencia de lo vulnerable que somos y de cómo pueden cambiar nuestros hábitos sociales y de convivencia en cuestión de días. Esta situación nos ha ayudado a entender que verdaderamente somos uno, como planeta y como especie. Somos un organismo vivo y lo que afecta a una parte del cuerpo repercute positiva o negativamente en todo el cuerpo.


Estamos en una situación especial, de crisis. Los momentos de crisis nos ayudan o nos obligan a sacar lo que llevamos dentro, oculto hasta a nosotros mismos, para defendernos. Por eso hemos visto tantos gestos de solidaridad, de preocupación por los más necesitados, de atención para que en los barrios más pobres no falte la comida, etc. Son tantas las instituciones y grupos sociales que han dado vida a iniciativas de solidaridad que maravilla, alegría, llena de esperanza y de ilusión. No ocultaremos que también han aflorado los egoísmos, la desconsideración, la falta de caridad. Son muchos también, gracias a Dios los menos, los que han querido aprovechar la situación para enriquecerse o sacar provecho personal a costas de la desgracia de los necesitados.

La fe es uno de los elementos esenciales para vivir con serenidad y con salud física y espiritual estas situaciones. Hemos podido constatar cuántas iniciativas, cuánta creatividad para expresar, compartir, animar la fe propia y de los demás. Incluso se ha podido observar que muchos que habían descuidado esta dimensión en su vida, han encontrado tiempo y espacio para darle calidad.

Aunque no podemos negar que ha sido también tiempo de crisis y prueba para muchos. No obstante creemos que las pruebas de la fe, si se viven en el Señor son siempre ejercicios para fortalecerla.

Muchas cosas tristes hemos vivido, pero no han sido menos las muestras de bondad que hemos podido constatar. La solidaridad de quien tiene para ayudar a los que tienen menos, la entrega de los médicos y enfermeras para devolver la salud a costas de perder la propia, la dedicación de los militares y policías por cuidar la ciudadanía y hacer que se cumplan las normas por el bien de todos, la búsqueda continua de las autoridades de dar las respuestas más acertadas a cada situación, el cuidado de los más jóvenes para que no se contagien los mayores, etc. Todo esto es un simple ejemplo de lo bueno que brota de esta crítica realidad.

Es mayo y es el mes de la auxiliadora, y vemos a tantos tratando de auxiliar a los necesitados. En esta edición del boletín deseamos poner de manifiesto esta dimensión de la crisis. Muchos hablan de complotos y planes desestabilizadores para el establecimiento de un orden mundial. Otros hablan de intenciones criminales de grupos económicos transnacionales para sacar provecho económico de la situación. Nosotros preferimos mirar lo que tenemos de frente. Queremos ayudar a abrir los ojos y mirar lo bueno que está naciendo, que ha nacido, que se sigue expandiendo y unimos para hacer de eso un gran río de bondad, una gran corriente de solidaridad y de amor por los que sufren diversas dificultades.

Queremos resaltar y agradecer a los diversos grupos que se han organizado para venir al encuentro de las necesidades de los más pobres. No importa tu credo o confesión religiosa, nos importa que en cada necesitado está Cristo, el Señor, y lo hemos socorrido con amor. 



¿Qué haríamos nosotros sin los jóvenes en nuestras vidas?

Quizá les resulte extraño esta pregunta mis queridos amigos y amigas lectores del Boletín Salesiano y siempre simpatizantes de la grandiosa figura que fue Don Bosco.

En mis años de vida he conocido a muchas personas adultas para quienes los jóvenes son grupos humanos, gentes frente a quienes hay que estar atentos, prevenidos, en alerta

Créanme si les digo que esto se percibe más de lo que uno cree ¿Será por inseguridad, por miedo, porque la mentalidad es muy diferente ?

Pero yo me he dicho siempre, y me lo vuelvo a repetir después del reciente Capítulo General 28, que los salesianos de Don Bosco hemos realizado en Valdocco-Turín, en los mismos lugares donde nuestro Padre vivió con sus muchachos, que los jóvenes son la razón de nuestra vida y a nosotros, como le sucedió a Don Bosco con sus "birichini", ellos nos hacen mejores, ensanchan nuestro corazón, nos hacen más generosos y nos llevan a mirar la vida con esperanza y sonrisa.

De verdad lo creo así. Y si un educador salesiano, consagrado o laico, no experimenta esto, entonces sencillamente es alguien que tan sólo trabaja y se gana la vida en el trabajo de la educación pero no vive con pasión el "arte de educar".

Fueron 16 los jóvenes de cuatro continentes que nos acompañaron en el Capítulo General. Jóvenes mayorcitos, entre los 25 y 30 años. Y en seguida contactaron estupidamente entre ellos, y también con nosotros. De hecho les contaré lo que nos dijeron y pidieron.

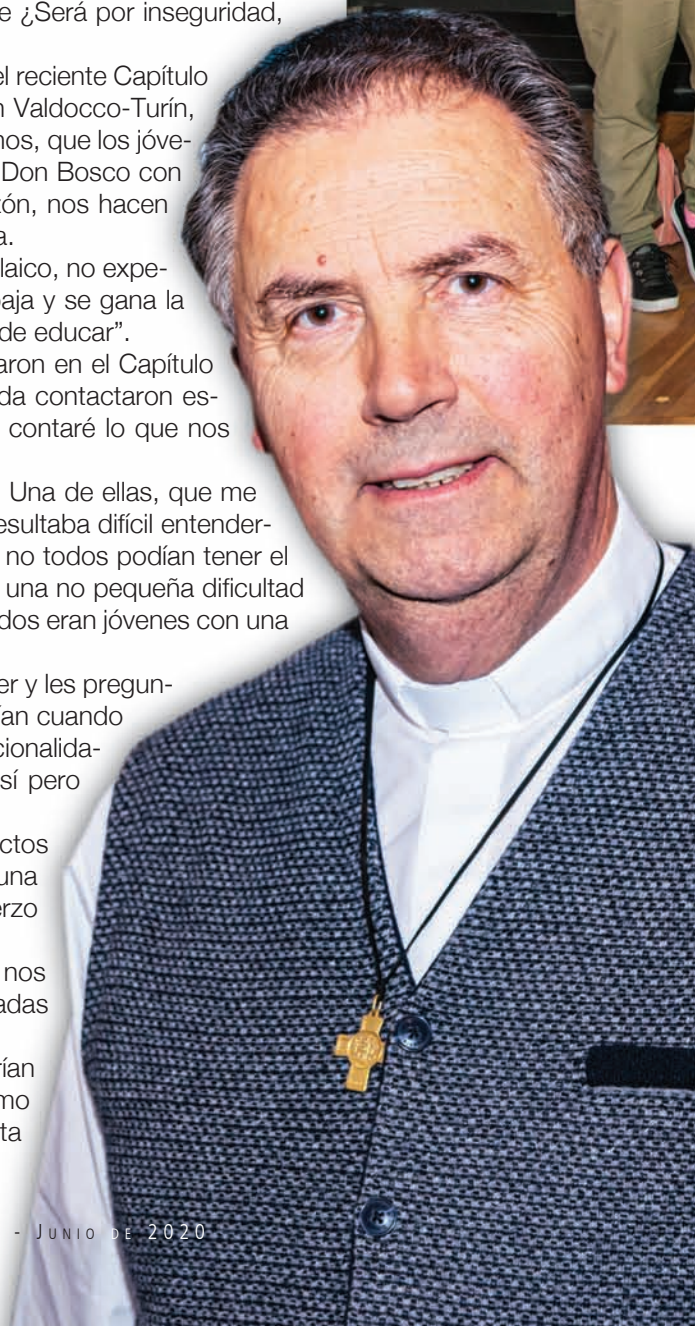
Y ellos, y nosotros mismos, se dieron cuenta de muchas cosas. Una de ellas, que me resultó muy interesante fue ésta: Los jóvenes nos decían que les resultaba difícil entenderse entre ellos a causa no sólo de la diversidad de lenguas (ya que no todos podían tener el idioma inglés como lengua de intercambio), sino que encontraban una no pequeña dificultad para entender conceptos, mentalidades, costumbres, valores. Y todos eran jóvenes con una edad muy próxima! No había ningún salto generacional.

Hablando conmigo sobre esto les decía que les podía comprender y les preguntaba si ellos también podrían entender a los salesianos que conocían cuando en una misma comunidad hay personas de diversas edades, nacionalidades, y mentalidades. Me decían que nunca lo habían pensado así pero que ahora lo habían vivido en la propia carne.

Es decir, llegamos al acuerdo de que la comunidad y los proyectos en común no se logran por afinidad y simpatía sino por opción en una misma causa y en similares valores. Lo demás viene fruto del esfuerzo y de la Fe.

Y esos mismos jóvenes (chicas y chicos) nos dijeron cosas que nos dejaron sin palabras. Quizá las podíamos imaginar, pero escuchadas de sus labios en esa magna asamblea tiene un efecto impactante.

Los jóvenes nos dijeron que nos querían, que de verdad nos querían y amaban como educadores, como amigos, como hermanos, y como padres, ya que -añadían-, los jóvenes de hoy tenemos mucha falta de paternidad.





Y nos manifestaron que nos piden que seamos sus compañeros de camino. Nos dijeron que no nos necesitan para que les digamos qué tienen que hacer y qué no hacer. Que no quieren que les pongamos las cosas fáciles. Qué no necesitan que les digamos cómo tienen que pensar y que vivir. Pero que sí nos quieren a su lado incluso cuando se equivoquen.

Nos pedían que les acompañásemos en el camino de la vida. Que estemos cercanos a ellos en las etapas también de las grandes decisiones.

Y yo me conmoví al escucharles decir, con lágrimas en sus ojos, que nos necesitaban para mostrarles que Dios los Ama, que hay un Dios que es Amor y que les ama incondicionalmente. Que alguien se lo tiene que decir una y otra vez a cada joven de este mundo.

Nos quedamos sin palabras. Los jóvenes, una vez más, nos evangelizaron.

Ha sido uno de mis predecesores, el Rector Mayor don Juan Edmundo Vecchi quien en su día escribió que “los jóvenes nos salvan”. Así es. Ellos nos salvan de la rutina en la vida, de los cansancios que no se resuelven con las horas de sueño. Nos salvan de la comodidad, de la vida sin esperanza y sin fe. Ellos nos salvan, en definitiva, de la mediocridad.

Queridos jóvenes, a ustedes les decimos los salesianos del mundo de hoy que les queremos, que nuestra vida es para ustedes y que, al igual que sucedió con don Bosco, Yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida”.

Les deseo que sean muy felices en el Señor. 🙏

Ha sido uno de mis predecesores, el Rector Mayor don Juan Edmundo Vecchi quien en su día escribió que “los jóvenes nos salvan”. Así es.



Solidaridad

Querida familia salesiana Antillas.

Estamos al final del tiempo de Pascua de Resurrección del Señor. En esta etapa nos preparamos para celebrar la fiesta de Pentecostés, la presencia activa del Espíritu del Resucitado entre sus discípulos.

Nos ha tocado vivir la Pascua en medio de la emergencia de una epidemia que nos ha paralizado en nuestras actividades diarias y nos cerró las vías y los medios habituales de movernos. Pero no nos apagó el motor, porque quien lo mueve es Jesús, quien resucitó y nos dio su Vida.

La vida que recibimos del Resucitado es su mismo amor, y este amor no se apaga ni se muere, porque ya él venció la muerte y su causa, que es el odio, el egoísmo en el corazón del hombre. Porque él nos ha dado su vida, con su Espíritu podemos tener vida plena y podemos experimentar su amor.

Queridos hermanos y hermanas de la Familia Salesiana, si tenemos vida en el Amor de Jesús, podemos dar vida en tiempos de calamidad y de

amenazas, en tiempos de confinamiento y de distanciamiento social. Una manera real de dar vida es romper la cadena del miedo, despertar el espíritu creativo y salir al encuentro de todos para anunciar que el Señor está vivo.

En medio de esta nueva realidad estamos estrenando, Él nos quiere vivos para ser testigos de su amor. Para ser testigos creíbles nos guía la luz de su Espíritu Santo. Éste nos impulsa a continuar la misión del proyecto que Jesús había iniciado y que puso en manos de los discípulos para su continuidad: vayan y anuncien la Buena Noticia.

La más evidente y creíble noticia la realizaron los discípulos haciendo lo que Jesús hizo en su tiempo: vayan y díganle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los enfermos son curados, los hambrientos reciben pan, y a los pobres se les anuncia el reino de Dios (Cf. Lc 7,22).

Queridos todos, hoy ha llegado este tiempo de un nuevo anuncio del Reino, un anuncio novedoso. Es el

tiempo de los seguidores de Jesús en Espíritu y Verdad (Cf. Jn 4,24). Es el tiempo del Espíritu. Es el tiempo de la solidaridad como compromiso y respuesta de fe al amor que Dios nos da.

La Solidaridad en tiempos de novedad, de cambio, de nueva realidad, en tiempos de equidad, de inclusión y de la construcción de la fraternidad. Solidaridad en una nueva humanidad que está por nacer. La solidaridad es nuestra respuesta de amor desde la fe, como lo hizo nuestro padre Don Bosco en tiempos del cólera en Valdocco en 1854.

Queridos amigos, llegó la hora, es tiempo del Espíritu, sigamos su luz. La solidaridad es la novedosa experiencia de ser creyentes hoy con los ojos fijos en Jesús. Es la clara manera de ser testigos del amor de Dios a los más necesitados en nuestro entorno y en el día a día de la vida.

Que Dios les bendiga y María Auxiliadora y don Bosco les asistan siempre. ✠

En Don Bosco Santo



Las reflexiones de un Salesiano Coadjutor sobre el CG28: Una fuerte motivación para ser más Salesiano!

(ANS - San Francisco) -El Sr. Alphonse Vu, de origen vietnamita, es miembro del Consejo Inspectorial y Delegado para la Pastoral Juvenil de la Inspectoría de Estados Unidos Oeste (SUO), y participó como Delegado en el Capítulo General 28 (CG28). Relata su experiencia, a la luz de los 14 días de reflexión profunda que vivió en soledad, por razones de seguridad, una vez que regresó de Turín en su Inspectoría.

Han pasado unas semanas desde que regresé del Capítulo General y ahora he concluido mis días de cuarentena. Muchas cosas han cambiado en el curso de unas pocas semanas, no solo en el Capítulo, sino en todo el mundo.

Estamos viviendo en tiempos impredecibles. En pocos días nuestras escuelas y programas de pastoral juvenil han tenido que adaptarse a una nueva forma de educar y animar. Como Iglesia nos hemos enfrentado a problemas de vida y de encuentro con Jesús en la Eucaristía, en cómo seguir siendo el Cuerpo de Cristo, aunque no podamos reunirnos físicamente para el culto.

En estos tiempos de cambio, una cosa es cierta: la presencia y la acción de Dios. Este concepto fue muy evidente en el Capítulo. Mientras luchábamos por responder a la pregunta: ¿Qué Salesiano para los jóvenes de hoy?, estaba claro que estábamos en un viaje. Este proceso de profundización de nuestra identidad y misión Salesiana ha sido nuestro mapa de ruta durante los últimos 40 años, si no más. El hilo conductor de este viaje es

la forma en que Dios ha estado activo dentro y a través de muchos 'Salesianos', tanto religiosos profesos como colaboradores laicos en nuestra misión. Aún más importante es cómo Dios se ha revelado en la vida de nuestros jóvenes.

Aunque no habrá un documento oficial del Capítulo General 28 como hubo en los anteriores Capítulos Generales, lo que sale del CG28, al menos para mí, es un mayor deseo de vivir sin excusas, lleno de esperanza y de pasión por Jesucristo. Junto con mis hermanos y hermanas salesianos, junto con los muchos laicos que comparten nuestra misión salesiana, y aceptando estar inmersos en un tiempo de cambio, con toda la incertidumbre que ello conlleva. Como bien dijo el Papa Francisco en su carta a los capitulares: nos convertimos para los jóvenes en lo que siempre hemos estado llamados a ser: signos y portadores del amor de Dios, y reconocemos que Dios nos espera en la vida de nuestros jóvenes.

Nos anima asumir con mayor celo la opción Valdocco que el Papa Francisco propuso al CG28. Hagamos una elección más grande y profunda PARA SER MÁS SALESIANOS, y no perdamos de vista nuestra misión: mantener a los jóvenes en el centro de todo lo que hacemos, encarnar un espíritu de familia que nos lleve al encuentro con Cristo, y comprometernos a educar y evangelizar el mundo para que la misericordia y la esperanza transformen todo tipo de pobreza, injusticia, enfermedad e incluso virus. 🙏



La solidaridad es un valor fundamental en el ser humano, que debe ir más allá de nosotros mismos, de nuestros intereses personales y necesidades. Nos invita a pensar en el otro, dándonos incondicionalmente a individuos y grupos de personas que sufren hambre, pobreza, discriminación o que viven la consecuencia de un desastre natural. Pero no es simplemente darnos cuenta de que el otro necesite, con eso no basta; tenemos que salir al encuentro de ellos y hacer de la solidaridad una realidad.

Es por esto que en respuesta a la crisis debido a la pandemia del Covid-19 que estamos afrontando, los Centros Locales de la Red de Muchachos y Muchachos con Don Bosco, en conjunto con diferentes instituciones y personas de buen corazón, se unen en un importante esfuerzo para articular la solidaridad en una época, donde parece que no soplan vientos favorables para mantener los pilares del Estado del Bienestar. De ahí la importancia de las sabias palabras del político y filósofo cordobés Séneca: "No hay vientos favorables para quien no sabe adónde va".

Motivados por esa solidaridad, los

Centros Locales de la Red de Muchachos y Muchachos Con Don Bosco, han estado desarrollando estrategias para contrarrestar los efectos negativos en el ámbito económico, social y de orientación familiar.

Desde la Oficina Técnica, hemos estado dando seguimiento a través de los referentes de Áreas y Programas, con los que la experiencia ha sido muy alentadora; conociendo cómo los Equipos Ejecutivos han buscado alternativas de manos solidarias, pero también el empeño de ayuda y entrega de los educadores y educadoras que prestan sus servicios sin la espera de una retribución más allá de su compromiso vocacional.

Nuestros Centros Locales están llevando a cabo el programa de Alianzas Interinstitucionales y Bienestar Social; esto con recursos propios, las donaciones que desde el equipo de Promoción y Recaudación se han estado gestionando, también las ayudas obtenidas de diferentes fuentes y donantes, de los cuales destacan: la Fundación Salesiana Don Bosco, Pastoral Juvenil e Inspectoría Salesiana, Plan Social de la Presidencia, Supermercados, Empresarios y personas independientes y los recursos

institucionales.

Además están orientando a las familias sobre manejo de alimentos, higiene, prevención y distanciamiento social; han hecho de las redes sociales el uso adecuado, con la creación de grupos de WhatsApp con las familias y por esa vía se le informa cuando entregaran los alimentos, las medidas de higiene en la casa, en la calle y al momento de recibir las raciones alimenticias. También le están entregando, mascarillas, guantes, gel y jornadas de fumigación en los barrios.

Los criterios de entrega han sido inclusivos, es decir que han tomado en cuenta a todos los padres y madres destinatarias de los diferentes Centros Locales y también han entregado raciones alimenticias a familias de escasos recursos, aún no perteneciendo a ningún programa.

Todo esto está enmarcado dentro de la Campaña Solidaridad "Viralicemos el amor", que lleva adelante la Inspectoría Salesiana de las Antillas y la Fundación Salesiana Don Bosco. #

"Hay que unirse, no para estar juntos, sino para juntos lograr algo"

Juan Donoso Cortés.



tumbre, lanzamos esta iniciativa a la que llamamos: Fascinados por Jesús VIVE LA PASCUA EN RED; con el objetivo de brindar a los jóvenes un encuentro a través de las redes sociales en familia y desde nuestros hogares, que nos invitaba a vivir la aventura de ser Fascinados por Jesús desde el Amor que en Él nos revela el Padre.

Una propuesta de la Familia Salesiana de las Antillas desde su Delegación de Pastoral Juvenil, para todos nuestros oratorios centros juveniles y todos cuantos quisieron emplear este medio para vivir y celebrar el Triduo Pascual.

- 16 Oratorios Centros Juveniles y Comunidades.
- Acompañados por un Equipo Pastoral
- 16 asesores
- 265 animadores
- 2,434 jóvenes con un corazón dispuesto vivieron temas, oraciones y momentos en familia.

Jesús nos abre a una esperanza que nos recrea y renueva ante las dificultades.

La fe sigue siendo un precioso regalo que nos vincula y nos hace más humanos y más hermanos.

Fascinados por Jesús, Vive la Pascua en Red. 🙏

@pjsalesiana @pastoraljuvenilfma
#yovivolaPascuaenred
#Diosesamor #Pascua2020

Ante la imposibilidad de celebrar la Pascua Juvenil de modo presencial, como venía siendo nuestra cos-

Testimonios

Pascua en Red



Mi experiencia en la pascua de este año 2020 fue inesperado porque al inicio no sabía que la harían por las redes y gracias a una publicación en Instagram promocionando la pascua me pude integrar a las actividades que se realizarían. Cuando inicié en mi grupo me sentí cómoda porque ya conozco a la mayoría y siempre que daban un tema interactuábamos por video llamadas y era como estar todos juntos en el centro.

Me gustaban muchos los retos que implantaban cada día, también que cada día mandaban un video interesante y reflexivo. Durante el tiempo que participe me di cuenta que, a pesar de que no fue presencial, si realmente dispones tu corazón a cada actividad y tu tiempo para socializarla será una experiencia única e inolvidable. Agradezco mucho por el esfuerzo realizado este año y a cada persona que dispuso de su tiempo para que esta experiencia pascual fuera posible.



REYNIRA CUESTA

Pertenezco al centro juvenil JOSVIDA y mi grupo en la pascua fue Con Jesús en la Red.

Mi experiencia en la pascua fue maravillosa, ya que con mi grupo pude compartir mis puntos de vista acerca de diversos temas y pude darle sentido a este triduo a pesar de la situación.

Al principio veía este proceso como algo muy difícil y quizás imposible, pero mi hermana me motivó a participar ya que nunca había participado de una pascua juvenil como ella, que lo hace todos los años como animadora.

Por lo que tengo entendido esta fue la primera pascua que se vivió de esa forma y pude notar el interés de muchísimos jóvenes y pude darles un giro a los comentarios de las personas de que “La juventud esta perdida” o “La juventud no busca de Dios”.

Esta es una muestra de que los jóvenes si buscamos las cosas buenas, las cosas que nos acercan a Dios y lo hacemos de cualquier forma ya que esta es una de las formas más difíciles, pero se logró el objetivo.

Invito a todos los jóvenes que no conocen de estas vivencias a vivir este tipo de procesos y dejarse tocar por el amor de Dios y a los que si la conocen, sigan invitando a mas personas para que puedan vivir su primera experiencia como la mía.



LOUDRY RODRÍGUEZ

Pastoral Juvenil IATESA (La Vega)



ESBOZO DE HISTORIA DE LA SEDE INSPECTORIAL DE LA INSPECTORÍA SALESIANA DE LAS ANTILLAS EN SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA

Al conmemorarse el 22 de abril en este año 2020 un aniversario más de la inauguración de la Sede Inspectorial de la Inspectoría Salesiana de las Antillas, he creído oportuno revisar y entregar de nuevo a la Familia Salesiana estas pinceladas.

Hago notar que en esta redacción no he tenido documentos en la mano. Puede haber, por tanto, errores en fechas y documentos.

Desde el año 1961 la sede de la Inspectoría estuvo en los locales del “Colegio Don Bosco”, en la segunda planta. Con el pasar del tiempo crecieron los servicios inspectoriales y se veía la necesidad de tener un lugar “ad hoc” para la sede Inspectoría.

En el año 1992 probablemente la sede Inspectoría de la Inspectoría Salesiana de las Antillas era una de las pocas en el mundo cuyos locales estaban alojados en otra casa salesiana.

Con una fe al estilo de Don Bosco, sin dinero, ya desde antes de mediados del 1992 se empezó a buscar lugares libres, que no estuviesen fuera de mano de cualquier casa salesiana. Tocamos también las puertas del Gobierno Dominicano. El Señor Rafael Bello Andino, exalumno, nos dijo que indagáramos a ver si quedaba alguna de

las casas propiedad del Gobierno. Ya no había ninguna. Tal vez el Gobierno tenía algunos terrenos, pero lejos de todas las casas salesianas.

Cuando, en caminatas, pasábamos frente a la casa número 52 de la Avenida 30 de marzo, veíamos que era un magnífico lugar, con unos 2,500 metros cuadrados, pero habitado por unas once familias y con un taller de vehículos en lo que en un tiempo había sido jardín. Pensábamos que era tal vez una de las tantas invasiones. No fue así.

Pablo y José Manuel, hermanos del Padre Julio Soto, ya fallecidos, habían sido puestos al corriente de que se buscaba un lugar para la Casa Inspectorial, a fin de que también ellos indagaran.

Un anciano llamado Ramón Pérez, quien vivía en la calle Benigno del Castillo, en el Barrio “San Carlos”, estaba arreglando unas puertas en la casa de José Manuel, muy cercana a la suya. En una de las conversaciones entre ambos, le comunicó a José Manuel que un señor quería vender la casa número 52 de la Avenida 30 de marzo, pero sólo a una institución religiosa. Le dio a José Manuel el teléfono privado del dueño. El Señor Ramón Pérez había trabajado años atrás para el posible vendedor en la misma casa.

José Manuel, ni corto ni perezoso, comunicó a su vez la novedad a su hermano.

Y ahora entra en escena también el Doctor Porfirio Abreu, que fue una persona clave en la adquisición de la casa.

El Padre Julio Soto y el Doctor Porfirio Abreu fueron a la casa del señor, cuyo nombre era el Doctor Armando Ortíz Hernández. Su residencia estaba ubicada en la intersección de la Avenida Tiradentes con Gustavo Mejía Ricart. Ya no existe. En ese mismo lugar está ubicada la torre Diandino.

Apenas llegados, pasamos al pequeño estudio de Don Armando. Vimos que en su escritorio estaba la imagen de Don Bosco. Nos dijimos: “Éste es el hombre”. Vino y nos saludó con mucha dulzura. Ya desde antes él colaboraba con el Proyecto “Canillitas con Don Bosco”, de incógnito. El precio de los 2,500 metros cuadrados con la construcción, correspondientes a la casa número 52, fue de US\$100,000.00, que hacían en el año 1993 la suma de RD\$1,265,000.00. Las condiciones de pago fueron las siguientes: que pagáramos cuando quisiéramos y del modo que quisiéramos. Unos años antes la Compañía Dominicana de Teléfonos, por cuanto nos consta, le había ofrecido bastante más dinero.

Y ahora entra de lleno la Providencia. La casa no estaba invadida, sino que todas las personas que vivían allí estaban en condición de sub-inquilinato. La inquilina resultó ser una señora de nombre Simona, que había sido en cierto modo acogida por el papá y la mamá del Padre Julio Soto en su casa, cuando vino a estudiar a Santo Domingo.

Después de la visita a Don Armando, regresamos a la Inspectoría. El Inspector, Padre Juan Linares, estaba al corriente de todos los pasos.

Simona visitó al P. Julio Soto. Al explicarle el motivo de la visita, Simona le entregó inmediatamente la llave, sin replicar absolutamente nada, mientras le decía que ella no podía negarle nada a él, cuyos padres la habían acogido.

Todo esto sucedió, si mal no recuerdo, en el mes de julio del año 1992.

Confiando en la Providencia, el Doctor Porfirio Abreu procedió a la redacción del contrato de compra. La Inspectoría tenía, gracias a Dios, los US\$100,000.00, que no los exigía Don Armando.

De buenas a primeras nos ofrece Don Armando la casa número 50, con un terreno de unos 1,000 metros cuadrados, con las mismas condiciones, al precio de US\$50,000.00. Confiando nuevamente en la Providencia, le dijimos que sí, teniendo siempre en cuenta las condiciones tan favorables para los pagos.

Nos puso al tanto de que en esa casa vivía desde hacía más de treinta años una señora a la que él quería, pero que su decisión era la de venderla a los Salesianos. Como diremos más tarde, duró más de cuatro años la permanencia de ella y de un hijo.

Se redactó el nuevo documento y se hizo una realidad la compra.

Quedaba en pie el problema de la retirada de los sub-inquilinos en la casa número 52 y de la inquilina en la casa número 50. No ostante que se esperaba una reacción fuerte de parte de los sub-inquilinos de la casa número 52, que era aquella en la que más urgencia teníamos, el Doctor Porfirio Abreu realizó la labor sin grandes incidentes. Don Armando tuvo el gesto hermoso de devolvernos el dinero gastado en esa operación, que ascendió a más de RD\$80,000.00 del año 1992.

Le habíamos prometido a Don Armando que conservaríamos la arquitectura de la casa, lo cual se logró.

Cuando el Padre Egidio Viganó vino a Santo Domingo para la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, vio desde afuera la casa. Era ya oscuro. Al regresar a Europa, comunicó a la Procura de Madrid que nos enviara US\$100,000.00 para empezar los trabajos. Nos fue enviado inmediatamente.

La Inspectoría escogió al Ingeniero Jorge Amaury Cestari para dirigir la remodelación y adaptación de la casa número 52, por su experiencia en este tipo de trabajos. Se reunió con el Consejo Inspectoría, estando presente también el Doctor Porfirio Abreu. Se hicieron las observaciones oportunas y empezó la obra a principios de diciembre de 1992. La arquitecta que trabajó con dedicación en el diseño de la obra fue Olga Padilla.

Cabe destacar en este momento que la estatua en metal de un niño, colocada en el centro de la fuente, es la original de la década de los veinte, conservada en su propia casa por Don Armando y donada a la Inspectoría.

La obra fue costeadada por la Inspectoría y aquello que lograron dar las casas salesianas de la Inspectoría.

Adveniat nos ayudó con 80,000 marcos, en dos partidas: una en el año 1993 y la otra en el 1994. El Rector Mayor envió otros US\$20,000.00.

La mudanza desde la segunda planta del “Colegio Don Bosco” hasta la casa remodelada se realizó poco a poco, apenas la casa estuvo lista en diciembre de 1993. En esta operación, muy dura por lo pesado de los muebles, cargaron con lo más fuerte Andrés Ventura, ya fallecido, y Julio César Vargas, que fue chofer de la Inspectoría, quien reside en Barcelona.

Las oficinas de la Comunicación Social y de la Pastoral Juvenil permanecieron todavía por más de tres años en la segunda planta del “Colegio Don Bosco”, en espera de la construcción de un edificio anexo y de la remodelación de la casa número 50.

Una buena parte del mobiliario provino de la Procura Salesiana de New Rochelle, a la que la Inspectoría tanto agradece.

El Padre Julio Soto se mudó a la casa el día de Navidad del 1993, a fin de apurar los trabajos de la madera y cuidar la casa y los terrenos. La Comunidad de la Casa Inspectorial se mudó a principios del mes de enero de 1994, dejando atrás años de intensa labor. Estaba formada por:

Padre Juan Linares

Inspector

Padre Enrique Mellano

Director y Ecónomo

Padre José María Serrano

Secretario Inspectoría

Padre Julio Soto

Ecónomo Inspectoría

Padre Sergio Abreu

Encargado de la Pastoral Juvenil.

La inauguración y bendición por parte del Padre Juan Linares, Inspector, tuvo lugar el 22 de abril de 1994, al final de la reunión de Directores. La presencia de Don Armando, su hermana Luz y su esposa Gisela, la del Ing. Jesús Rodríguez Sandoval, la del Ingeniero Cestari, la del Doctor Porfirio Abreu y otros fue una señal clara de su aprecio hacia la Obra Salesiana y del agradecimiento de los salesianos.

Es de justicia consignar aquí que el Ingeniero Jesús Rodríguez Sandoval había donado RD\$1,000,000.00, en partidas mensuales, RD\$900,000.00 de los cuales se invirtieron en la remodelación de esta casa.

La casa número 52, propiedad y vivienda del Lic. Jacinto R. de Castro, abogado muy conocido desde finales del siglo XIX hasta el 1929, año de su muerte, fue diseñada y construida en la década del 1920 por un arquitecto de apellido Alfonseca. Fue inaugurada en el 1927. Su arquitectura primera fue con tejas metálicas traídas de Bélgica. Estando ya muerto el Licenciado Jacinto R. de Castro, el ciclón de San Zenón del 3 de septiembre de 1930 se llevó en claro el techo de tejas metálicas. El mismo arquitecto Alfonseca le dio el toque con las tejas de barro grandes, como se ve ahora, pero sin el segundo piso, que quedó todo a la intemperie hasta la remodelación del 1993.

El estudio del Licenciado Jacinto R. de Castro tuvo su oficina en donde hoy está la recepción. En un primer momento en ese mismo lugar estuvo la oficina el Padre Enrique Mellano, primer Director de la Comunidad Salesiana, quien conservó en ese mismo lugar el mobiliario primitivo:

librero, revistero, dos sillas y el escritorio. Es un conjunto de principios del siglo XX. Estuvieron igualmente en ese sitio los recortes de periódicos y las fotografías de la época. Esa riqueza histórica se encuentra esparcida en diversos lugares del edificio antiguo y del nuevo. En la que fue durante varios años sala del Consejo Inspectorial, había una mesa de palo de rosa, proveniente de Dinamarca y comprada en un anticuario de la Calle Mercedes. Hay también un crucifijo, vendido a la Inspectoría por el Señor Víctor Salazar, ebanista residente en las cercanías del Barrio de María Auxiliadora. Este crucifijo fue traído desde España probablemente en el primer tercio del siglo XX por un señor de apellido Álvarez, padre de la Señora Blanca Vda. Terc, exalumna de las Salesianas en los años 40.

Entre la que es hoy oficina de la Contabilidad y la actual oficina del Ecónomo Inspectorial existe una división de madera y cristales, con una puerta. Es imitación de una que estuvo allí. La Arquitecta Josefina Padilla había insistido a fin de que se conservara ese elemento arquitectónico. Se le hizo caso.

En la capilla, las estaciones del viacrucis provienen de la Procura Salesiana de New Rochelle. El sagraio fue comprado con US\$1,000.00 que donó el Padre Mario Borgonovo para esa finalidad. El altar es obra del Maestro Víctor Salazar. Los tres vitrales son obra del Arquitecto Josy Mejía. Los trabajos en ébano fueron realizados por los obreros de un taller que luego cerró sus puertas.

El sistema de construcción de la casa número 52 en los años 20 fue singular: vigas de acero y una red metálica separan la planta baja del segundo piso. Estas vigas no se ven desde abajo: el techo que se ve es todo de yeso. Entre este techo de yeso y la red están las vigas. Puede verse esto desde el cuartito en el que está la central telefónica y el internet.

Los escalones de granito de la entrada a la casa son los originales. Son originales también el piso de la galería, el del cuartito anexo a la ofi-

cina del Economato Inspectorial y el del pasillo al lado oeste de la misma oficina, así como también el fondo de la construcción, en el lado oeste, cerca de la mata de mango que está junto al DNI. Algo curioso: la hermosa mata de mango que está en el frente del edificio nuevo se negó a parir durante todo el tiempo de la construcción.

La escalera hacia la segunda planta no pertenece a la construcción primera.

La segunda planta es nueva, con excepción de una gran parte de los muros hasta la altura de más de un metro. Puede verse la mezcla de cemento antigua y la nueva. Esta última es de color gris más oscuro.

Las columnitas de esta segunda planta que están a la entrada de la segunda planta desde el balcón, son originales. Pasaron muchos años a la intemperie y están como nuevas.

Si se observa bien, las piedras son de coral, tanto en esta segunda planta como en la primera.

La casa tiene dos sótanos, ambos originales. Igualmente, entre la casa número 52 y el edificio nuevo hay una cisterna de gran capacidad, que fue el aljibe primitivo. Durante la remodelación cedió ante el peso de un camión y se reforzó con vigas. Encima de la cisterna pasa la calle. Por precaución, no conviene que pasen por ahí vehículos excesivamente pesados.

En la parte noroeste, al fondo, casi junto al DNI, hay un tanque de cemento montado sobre columnas del mismo material, que se llenaba con el agua de un pozo muy profundo que estaba debajo, a unos cien pies de profundidad. Según Cantalicio, rabadomante que ya ha fallecido, a unos 110 pies pasa una vena con agua potable. Este tanque tiene señales de las balas de la revolución del año 1965, año en el cual dejó de vivir ahí Don Armando.

Pasemos ahora a la historia del edificio de cuatro plantas, incluido el sótano, ubicado en el lado sur de la casa número 52. El Padre Inspector y el Consejo tenían claros los diver-

tos locales y su ubicación con respecto a los tres edificios.

Apenas inaugurada la sede Inspección en la casa número 52, se pensó inmediatamente en el edificio para las oficinas y locales de la Comunicación, Familia Salesiana, Cooperadores, Biblioteca, baños, comedor, cocina, lavandería, comedor del personal, locales para los archivos, lugar suficientemente amplio para guardar muebles y mercancía, etc. Además, salón de reuniones con capacidad para unas 60 personas y 26 habitaciones.

Pensábamos que no íbamos empezar en seguida y que había que esperar mucho años. En el año 1995 se celebrarían los 60 años de la llegada del primer grupo de salesianos a la República Dominicana. Una corazonada nos movió a dirigimos al Doctor Joaquín Balaguer, Presidente de la República Dominicana, aprovechando la conmemoración de los 60 años. No recibimos respuesta escrita. Se vivían los días tensos de las elecciones del 1994. La respuesta, sin embargo, llegó. No escrita, sino con los hechos,

ya que a partir del mes de mayo el ingeniero Cestari dio orden de destruir un garaje que existía en la parte de atrás y empezaron a picar y sacar tierra unos cuantos obreros. Era una señal de que había respuesta, aunque lenta. Después del 16 de agosto de 1994 la obra empezó con todos los bríos, señal inequívoca de la respuesta positiva.

Dado que la nueva construcción afectaría el patio, que por cierto nunca había usado la señora que vivía en la casa número 50, hubo sus momentos de tensión, pero se siguió adelante. Hasta el mes de diciembre

de 1994 la construcción avanzaba rápidamente. A partir de ese mes la nota característica fue la lentitud por falta de la entrega de las cubicaciones por parte del Gobierno. Los meses siguientes las entregas fueron esporádicas, hasta que el ingeniero no volvió a recibir dinero ya en el año 1996. Las entregas del Gobierno habían sumado en total unos RD\$ 6,000,000.00. Continuamos poco a poco, por cuenta nuestra, con el Ingeniero Cestari. Hay una anécdota: un día llegó la orden de no proceder al vaciado del techo de la última planta, por estar muy alta, al lado del Palacio de Gobierno. Fuimos tan dichosos que el vaciado se había hecho dos días antes de recibir la orden.

Finalmente el edificio fue bendecido por el Padre Ángel Soto, Inspector, el 21 de octubre de 1997, al final de la reunión de Directores. Si se nos pregunta cómo fue que pudimos terminar, no sabría responder. Tan sólo que ya estaba listo. Por tanto, que la Providencia había actuado.

No sabemos de quién provino. Estamos seguros de que había alguien en Palacio que obstaculizaba la continuación de la obra.

Hay que hacer constar que, antes de dejar el poder en el 1996, el Doctor Balaguer nos entregó la suma de RD\$430,637.00 para ayudar a pagar el ascensor, sanitarios, etc. A propósito del ascensor, su finalidad ha sido la de que todo salesiano o persona con impedimentos, enfermas o ancianas pueda subir a los distintos lugares de reunión y a las habitaciones.

El Ingeniero Jesús Rodríguez Sandoval donó gran parte de los pisos de las tres plantas y parte del sótano.

Las camas y el mobiliario de las habitaciones fueron comprados poco a poco por la Inspección y luego armados por Andrés Ventura y Juan Francisco Alba. Los asientos y las mesas del salón de reuniones provinieron de la Procura Salesiana de New Rochelle, como también las mesas y sillas del comedor, las sillas y escritorios

de las oficinas. Lustró y arregló todos estos muebles el Maestro Víctor Salazar.

Todo el trabajo de las puertas del edificio corrió por cuenta del Taller propiedad de un hijo del exalumno Lorenzo González. Atendió los trabajos el mismo Don Lorenzo, a quien el Señor llamó ya junto a El.

Finalmente el edificio fue bendecido por el Padre Ángel Soto, Inspector, el 21 de octubre de 1997, al final de la reunión de Directores. Si se nos pregunta cómo fue que pudimos terminar, no sabría responder. Tan sólo que ya estaba listo. Por tanto, que la Providencia había actuado.

De este modo el personal de la Pastoral Juvenil y de la Comunicación dejaron definitivamente los locales del Colegio "Don Bosco" y se trasladaron a este nuevo edificio: la Comunicación a su lugar definitivo y la Pastoral Juvenil en espera de la rehabilitación de la casa número 50.

El cuadro grande de Don Bosco, en la entrada, fue traído de España por el Padre Juan Linares. Los trabajos de los cristales en pirograbado los hizo un señor llamado Raúl. En el comedor, la Santa Cena en metal fue comprada en un anticuario a través de Tilson Alcántara (Tirso) y restaurada. El cuadro del mercado en el mismo comedor fue comprado al exalumno Juan Rafael Cabrera, quien lo mandó a pintar expresamente para la ocasión. El cuadro con frutas proviene de una señora que dejó escrito en su testamento que fuera entregado a los salesianos. El cuadro de la tercera planta, que parece pintado con carboncillo, y que es de autor, fue donado por el Ingeniero Jorge Amaury Cestari.

En cuanto a la casa número 50, como dijimos al principio esta casa nos fue ofrecida por Don Armando y aceptamos la oferta. La finalidad sería la de alojar las oficinas de la Pastoral Juvenil y las de la catequesis, además de servir de lugar de reuniones para la misma Pastoral Juvenil.

Es una casa cuya construcción, de acuerdo a los datos suministrados por el Doctor Armando Ortiz, quien pasó su niñez y juventud en ambas

casas, es ligeramente posterior a la número 52.

En la Casa número 50 pasó sus últimos años el General Luis María Hernández Brea, abuelo de Don Armando. Falleció en el año 1933. Hay recortes de periódicos que avallan esta última fecha. En ella vivieron también, hasta la muerte del General, dos de sus hijas. A partir de su muerte, ellas pasaron a la Casa número 52.

El día 21 de octubre de 1997, el mismo día en que fue bendecido e inaugurado el edificio grande, el Padre Julio Soto dijo en la Relación a los Directores: "El día 3 de este mismo mes de octubre fue desocupada la casa que está justamente detrás de nosotros. Fueron cinco años de espera. Gracias a la pericia y sagacidad de nuestro abogado se logró proceder. Hay que recordar que no es fácil un desalojo, sobretodo cuando el inquilino lleva muchos años en una casa. Por otro lado la gente ve siempre en nosotros el rostro de la Iglesia. Sin necesidad de proceder a un desalojo legal la Señora Lucila Guerrero Viuda Peña, acompañada por un hijo suyo y por su abogado y el nuestro, estuvo un rato con quien habla y todo terminó en amistad". El abogado nuestro fue el Licenciado Juan Heriberto Ulloa Mora (Chichío).

La casa, cuando tomaron posesión de ella los Salesianos, estaba en muy mal estado: el techo de zinc, a cuatro aguas, estaba muy deteriorado. Las paredes, sin embargo, todas en cemento armado, estaban intactas. Faltaba tan sólo el dinero para empezar. Hubo que esperar unos cuatro años, hasta que en el año 2001 se tomó la decisión. Se empezaron los trabajos de rehabilitación de la casa gracias a los intereses percibidos por una inversión de la Comunidad del "Hogar Escuela", que ascendían a más de RD\$1,000,000.00, y al esfuerzo de la Inspectoría misma.

El ingeniero restaurador siguió siendo Jorge Amaury Cestari.

El techo fue vaciado en cemento armado. Del resto se dejó la misma estructura, con muy pocas variantes.



El Padre Enrique Mellano bendijo la casa el 6 de agosto del 2002.

Logró salvarse el piso: todo él, con excepción del pasillito del volado del fondo y un pedacito de la capilla, es original. Como curiosidad, el sótano había estado lleno de tierra. Fue sacada a fuerza de palas.

Se reforzó entonces en la parte central y se le echó un piso de cemento después de haber visto en dónde empezaba la zapata. El piso del pasillo del volado del fondo es el techo de un antiguo aljibe, que tenía muchos años sin uso y al que se le había abierto una especie de ventana y una puerta..

En cuanto a la estructura física, la división de madera y cristal que da a la capilla es casi idéntica a la original. En donde está la cocinita estuvo el baño de la casa. Para una mejor visión, en la PC del Ecónomo Inspectorial hay muchas fotografías de los trabajos realizados y de algunos documentos históricos.

El crucifijo que está a la entrada fue comprado en un anticuario. Es aparentemente de la misma época de la casa. Los vitrales de la capilla son obra del Arquitecto Josy Mejía. En cuanto al mobiliario, hubo que comprar muy poco, puesto que teníamos todavía algunos muebles y sillas provenientes de la Procura de New Rochelle, arreglados y lustrados por el Maestro Víctor Salazar.

El Padre Enrique Mellano bendijo la casa el 6 de agosto del 2002. Entre los presentes estaba Don Armando, el Ingeniero Cestari y el Licenciado Juan Heriberto Ulloa Mora (Chichío), quien realizó un papel estelar en la entrega de la casa a los salesianos. Lo que parecía algo casi imposible, se había logrado. Estuvo también presente Tony Cortorreal, hijo de Antonio Cortorreal, exalumno, dueños de CENTROLUX, en Santo Domingo, quienes donaron y montaron las luces de la casa.

Ya desde un tiempo antes de la bendición las oficina de la Pastoral Juvenil habían empezado a funcionar en estos locales. Poco después asumió una de las oficinas el Delegado de la Pastoral Vocacional.

Sin esperarlo nosotros, el Ministro de Obras Públicas, Ingeniero Miguel Vargas Maldonado, exalumno, impartió la orden de proceder al asfaltado de las calles internas y de los estacionamientos.

Estoy consciente de que hay algunas lagunas y seguramente algún error de fechas, que pueden ser subsanados por quienes tienen en sus manos lo documentos.

Recordamos con agradecimiento, tanto a Don Armando como su esposa Gisela, que gozan ya de la presencia del Padre. 🙏



Acompañar desde la Crisis para crecer y madurar en tiempo de Pandemia.

Introducción: La comunidad Evangelizadora se dispone a Acompañar ¹. (EG 24)

El origen del término Acompañar remite al pan partido y compartido, por tanto es la comunidad en su conjunto el primer sujeto del acompañamiento y la misión evangelizadora, el ámbito propio del acompañamiento, si nos centramos en un acompañamiento en medio de la acción apostólica, observamos que el Papa Francisco pone de modelo la relación de Pablo con Timoteo ² (cf. EG173).

Dentro de la comunidad evangelizadora nadie se exime de la labor de acompañamiento a los jóvenes, la familia, maestros, sacerdotes, religiosos, catequistas, animadores, entrenadores y otras figuras de referencia. Se acompaña para el crecimiento personal, la inserción en la sociedad, la resolución de conflictos de conciencia, la sanación de heridas, la búsqueda de sentido para la propia vida, la toma de decisiones en momentos críticos, el descubrimiento de la vocación a la que Dios llama.

El sínodo de los jóvenes ha sido lúcido y tajante al concluir que nunca hubo tanta necesidad de acompañantes espirituales, personas con una profunda experiencia de fe y de humanidad que ayuden a integrar progresivamente las diversas dimensiones de la vida para seguir a Jesús Nuestro Señor.

Esta caminar juntos y acompañarnos fraternalmente nos abre e in-

1 Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*

2 Papa Francisco, *OP. CIT.*

Continúa en la Página 16...

Productores donan cosechas en comunidad parroquial



Fabricación de mascarilla en los talleres de confección Sagrado corazón de Jesús en Villa Juana



Hogar de Doña Chucha



Entrega de Kits CCN

#quedate



Mejora de nutrición



Entrega de alimentos PEDB



Suministro de agua en Pinar Quemado



Entrega de alimentos en La Vega



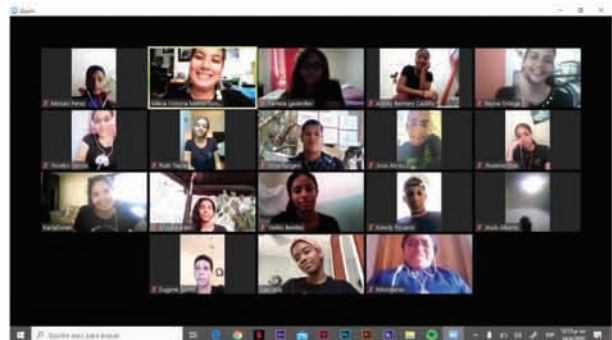
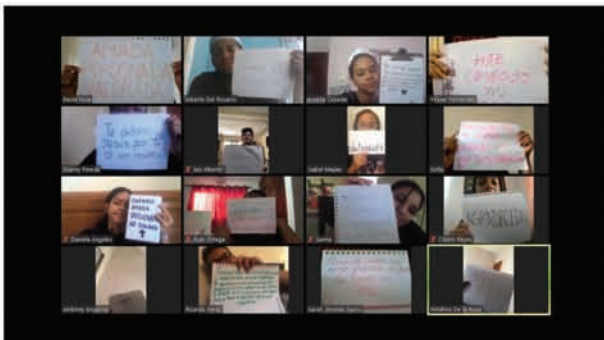
en casa



en proyecto Mao



Jóvenes celebran la Pascua Juvenil de modo virtual



Jóvenes celebran la Pascua Juvenil de modo virtual

Viene de la Página 13...

Introduce a las entrañas de la cotidianidad donde acontece Dios, que en su Hijo Jesucristo nos salva, una cotidianidad que desde su propia particularidad y circunstancias se vierte en ella la gracia y el amor de Dios y nos pone de frente al fuego que nos acrisola en el amor. Hoy esta cotidianidad se nos ofrece como una cotidianidad traspasada por una pandemia que nos afecta a todos: COVID-19

La vida en lo cotidiano.

El médico y antropólogo Paul Farmer³, afirma que en el momento de COVID-19 también es necesario cuestionar críticamente todas las condiciones sociales, culturales y políticas que caracterizan la vida de las personas desde su cotidianidad y, por lo tanto, deberían ser una parte integral de cualquier intervención dirigida a promover la salud en el terreno. Haciéndose eco de la tradición bíblica y espiritual, el autor pide una conversión personal y social, interna y estructural. En los tiempos de COVID-19 y de cualquier otra patología que afecte a la humanidad, es necesario considerar todas las múltiples dinámicas que afectan la salud y promover condiciones de vida que a favor de las gentes. Esta salud integral nos remite a una salud espiritual que se decide y germina en el ámbito de lo cotidiano.

Nuestra vida se decide en lo cotidiano. Por lo general no son los momentos extraordinarios y excepcionales los que marcan más nuestra existencia. Es más bien esa vida ordinaria de todos los días, con las mismas tareas y obligaciones, en contacto con las mismas personas, la que nos va configurando. En el fondo somos lo que somos en la vida cotidiana. Es en esta cotidianidad que en tiempo de crisis y pandemia debemos acompañar, pues la realidad es que el COVID-19 se ha entremetido en nuestra cotidianidad.

Sí, en esa cotidianidad que no tiene muchas veces nada de excitante. Está hecha de repetición y rutina. Pero es nuestra vida. Somos “seres cotidianos”. La cotidianidad es un rasgo esencial del ser humano. Somos, al mismo tiempo, responsable y víctimas de esa vida aparentemente pequeña de cada día. Y es por ello que nuestra creatividad de pastores debe situarse de frente a esta nueva cotidianidad, lo cual se constituye en un imperativo pues en esa vida de lo normal y ordinario podemos crecer, junto a los jóvenes, como personas y podemos también echarnos a perder, sin los jóvenes. En esa vida crece nuestra responsabilidad o aumenta nuestra desidia; cuidamos nuestra dignidad o nos perdemos en la mediocridad; nos inspira y alienta el amor o actuamos desde la indiferencia; nos dejamos arrastrar por la superficialidad o arraigamos nuestra vida en lo esencial; se va disolviendo nuestra fe o se va reafirmando nuestra confianza en Dios⁴.

La vida cotidiana no es algo que hay que soportar para

3 Paul Farmer es co-fundador de la organización sin fines de lucro Partners in Health, cuyo objetivo es promover la salud de los más pobres en diversos contextos de todo el mundo. Véase: www.pih.org.

4 José Antonio Pagola, <https://www.inosaladillo.com.ar/104680/2015/04/29/en-lo-cotidiano/>

luego vivir no sé qué. Es en esa vida de cada día invadida por el COVID-19 donde se decide Hoy nuestra calidad humana y cristiana. Ahí se fortalece la autenticidad de nuestras decisiones; ahí se purifica nuestro amor a las personas; ahí se configura nuestra manera de pensar y creer. Por ello Karl Rahner llega a decir: “para ser desde la verdad no hay mejor maestro que la cotidianidad”. Es desde esta cotidianidad, desde esta nueva cotidianidad que debemos caminar y acompañar, y acompañarnos⁵.

En el día a día de la vida cotidiana hemos de buscar a Cristo en el amor, no en la letra muerta; en la autenticidad, no en las apariencias; en la verdad, no en los tópicos; en la creatividad, no en la pasividad y la inercia; en la luz, no en la oscuridad de las segundas intenciones; en el silencio interior, no en la agitación superficial.

La vida cotidiana y la Crisis.

Así es, una ¿nueva cotidianidad? Pues así resulta serlo, y es desde esta realidad hay que acompañar para juntos discernir los senderos del amor de Dios en la vida de todas nuestras comunidades.

La actual pandemia mundial, que continúa extendiéndose, nos pide que prestemos atención a la forma en que, en el momento del coronavirus, nuestras vidas, tanto personales como colectivas, en sus dimensiones más comunes, están cambiando. Nuestro comportamiento está influenciado, modificado y regulado de manera diferente: la vida toma sus patrones, su tiempo, del virus.

Es el virus, con sus formas de contagio, lo que determina cómo interactuamos con los miembros de la familia, la comunidad, los compañeros de trabajo, los vecinos y fieles en las celebraciones religiosas; cómo evitamos tocar nuestra cara, darnos la mano y besarnos; cómo nos mantenemos a una distancia segura de quienes nos rodean y nos apresuramos a lavarnos las manos y la cara si alguien tose o estornuda cerca de nosotros; cómo limitamos nuestros movimientos en las “guaguas”, vehículos, metros, teleféricos y avión; cómo movemos o cancelamos conferencias, juegos salesianos, conciertos, viajes, reuniones “face to face”, cenas, vacaciones, salidas al cine e incluso, prefiriendo formas virtuales de reunión y enseñanza.

Incluso la forma en que contaminamos el medio ambiente también está cambiando. Si, por un lado, las imágenes satelitales revelan una caída contundente de la contaminación ambiental en China, debido a medidas para contener o mitigar la propagación de la infección (fábricas y escuelas cerradas, cuarentena, prohibición de circulación), por otro lado, toneladas de mascarillas usadas se están acumulando en el país. Como son desechos sanitarios contaminados⁶.

5 Karl Rahner. <https://pastoralsj.org/creer/1297-karl-rahner>

6 Andrea Vicini S, La vida en tiempos de Coronavirus. COVID -19, Editorial MA.

Es una realidad, nos encontramos experimentando una “nueva cotidianidad” y desde ella llamados acompañar a los jóvenes y llevar a cabo la Misión. Esta cotidianidad nos está haciendo vivir en una crisis muy propia y particular, como en toda cotidianidad, nos enfrentamos a crisis. ¿Cómo vivir esta Crisis? como la que vivió Jesús en Getsemaní, Jesús allí entra y está en Crisis. No una crisis depresiva, sino la crisis del que se tiene que replantear todo, empezando por preguntarse de qué ha servido todo lo que hizo hasta el presente. En él se reflejan las crisis: personales, comunitarias, de crecimiento. Les invito a que analicemos esta crisis de Jesús en el Getsemaní y cómo desde ella nos ilumina de frente a la actual crisis. Para desde ella acompañar y acompañarnos.

Una crisis en un trampolín a favor de la Vida. Y Jesús nos enseña estos caminos:

- **LA ORACION**
- **APERTURA TOTAL Y ABSOLUTA A LA VOLUNTAD DEL PADRE.**
- **LA PREOCUPACION POR LOS DEMAS**, por la humanidad entera, por los discípulos, por todos.

Esta preocupación para nosotros debe ser respuesta a lo que los jóvenes nos solicitan como educadores pastores, o más bien, lo que Jesús nos pide por medio de ellos, con ellos y para ellos. Les comparto lo que puede considerarse una referencia de esta solicitud y que recogimos como aporte en el II Congreso de Oratorios Centro Juveniles, celebrado del 18-20 de Enero del 2020, bajo el tema: “Christus Vivit: Bueno Cristianos y Honrados Ciudadanos, caminemos juntos” con la invitación de ser en nuestras Obras y en especial los OCJ, “Casa de acompañamiento y Escuela de discernimiento”, son necesarias las siguientes opciones:

- Que las comunidades prioricen la formación más en el ser que en el hacer.
- Que el ambiente propicie un clima de familia en el que todos se sientan acogidos y aceptados, que se promueva la dignidad de ser Hijos de Dios.
- Que se tome en cuenta la realidad familiar de la que proceden y que al mismo tiempo se involucren en su proceso.
- Dedicar tiempo para escuchar la realidad de los jóvenes e incluso tenerlo en agenda.
- Dar seguimiento no solo en las reflexiones grupales sino también personalmente a cada joven.
- Fortalecer la presencia de psicólogos/as ante algunas realidades que lo requiera.
- Formar a los animadores, para que, a su vez, puedan acompañar a quienes se les encomienda.
- Elaborar itinerarios formativos que respondan a la realidad del joven.
- Ofrecer a los jóvenes la formación kerigmática y sacramental.

Para que el acompañamiento sea una realidad es necesario:

- Que los jóvenes reconozcan sus límites y puedan, con humildad, referir situaciones de otros jóvenes al asesor.
- Que los jóvenes asuman la tarea del acompañamiento en primera persona, que busquen ser acompañados y lo expresen con una actitud de apertura, y acudiendo con confianza al acompañamiento.
- Que los jóvenes tomen con seriedad la vivencia de la fe, los sacramentos, y la Palabra de Dios.
- Que con audacia se dispongan al compromiso cristiano, asumiendo experiencias de misión y voluntariado.
- Es necesario que se abran al camino de discernimiento vocacional, para tomar las grandes opciones de la vida.
- Tener una actitud propositiva frente a las problemáticas encontradas en los OCJ, (no de quejas)...

En tiempo de Pandemia el Señor nos invita, desde la crisis, en no desfallecer en buscar nuevos horizontes y caminos en esta realidad para dar respuestas a las grandes inquietudes de nuestros jóvenes desde el acompañamiento y discernimiento. Y con las palabras del apóstol San Pablo les invito:

**“Alégrense siempre en el Señor.
Insisto: Alégrense!”**

Para la Reflexión:

¿Cuáles son las certezas fundantes, que como consagrado y salesiano en comunidad, desde la realidad actual, se van vislumbrando a mí conciencia?

La crisis presente ¿Qué actitudes cultivar para favorecer una conversión personal y social, interna y estructural, personal y comunitariamente?

¿Qué debo propiciar en mi vida cristiana para descubrir la voz de Dios en la incertidumbre e impotencia ante la situación de pandemia que nos afecta?

¿Qué opciones realizar para favorecer y continuar mi servicio de pastor y acompañante de los jóvenes?

En Cristo ✠



El síndrome depresivo se caracteriza por manifestaciones psicológicas, tales como humor melancólico y apático, lentitud en los procesos de pensamiento y actividad motora, disminución o pérdida de los intereses por la vida y baja estima.

DEPRESIÓN

Fuente externa

La depresión es una enfermedad mental que ha tomado fuerza en los últimos veinte (20) años, con más de trescientos cincuenta millones de víctimas alrededor del mundo (OMS-abril/2019).

La depresión es considerada como la enfermedad del siglo XXI, ya que según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), para el año 2021 se pronostica que este padecimiento se convierta en la segunda causa de discapacidad a nivel mundial (OMS-DSM-V).

El síndrome depresivo se caracteriza por manifestaciones psicológicas, tales como humor melancólico y apático, lentitud en los procesos de pensamiento y actividad motora, disminución o pérdida de los intereses por la vida y baja estima.

Los psicólogos y psiquiatras sabemos que, la tristeza es un sentimiento normal que todos tenemos en algún momento en nuestras vidas, en respuesta a situaciones poco gratas. Lo que no es normal es la depresión, pues es una alteración mental muy importante que afecta todo el organismo humano.

Los profesionales de la Higiene y Salud Mental sabemos que, un cuadro depresivo aumenta los riesgos de alteraciones cardiovasculares, cerebrales, inmunológicas y hormonales. Más del 87% de los pacientes con depresión reportan algún nivel de disfunción, sea esta laboral, económica o social, y un cuadro deprimente sobre su sexualidad (DSM-V y estudios de la OMS-Julio del 2018).

Se conocen varios tipos de depresión que requieren un abordaje diferente cada uno. En ese sentido, la depresión mayor se manifiesta por una combinación de síntomas que interfieren en la capacidad de las personas para trabajar, estudiar, dormir, comer y disfrutar de actividades que, en circunstancias normales, deberían resultar placenteras. La depresión suele ocurrir una vez, pero es una enfermedad que suele provocar recaídas a lo largo de la vida.

Las causas de la depresión son variadas, pero la bioquímica puede ayudar a explicar algunos casos. Las personas deprimidas muestran niveles muy altos de la hormona del cortisol y de varios agentes químicos que actúan en el cerebro, como los neurotransmisores, la serotonina, la dopamina y la noradrenalina. Cualquier persona que experimente síntomas depresivos, debe ser diagnosticada y tratada por un especialista en Higiene y Salud Mental (OMS-DSM-V).

Desde hace veinte (20) años, la depresión se ha transformado en la perturbación psicológica más común después de la ansiedad. En las estadísticas de consumo de fármacos, los antidepresivos están a la cabeza, procedidos sólo por los tranquilizantes (DSM-V-abril del 2018).

Al cuadro depresivo se agregan una serie de perturbaciones somáticas como la anorexia, insomnio y cefaleas, entre otras. En tal sentido, varios estudios realizados a nivel mundial por la OMS/2012-2019, coinciden en que,

la depresión se origina por múltiples variables psicológicas (Estudios de la OMS publicados en el mes de Nov. Del 2017).

Por su parte, el Dr. Martin Seligman plantea que, un cuadro depresivo está marcado por un sentido de impotencia que es la consecuencia de un mal aprendizaje de la modalidad de reacción frente al fracaso. La persona que padece depresión se siente sin alma e inútil, por un lado, y, por el otro, se siente que lleva una vida sin sentido, cuando el cuadro depresivo es recurrente.

Según el Dr. Seligman, cuando un individuo ha padecido una serie de frustraciones relativas a la salud, al trabajo y a las relaciones sentimentales e interpersonales en general, es propenso a que su estima disminuya y que nazca un círculo vicioso por el cual él sienta que es incapaz de llevar relaciones exitosas.

La depresión no tiene edad, sexo y condición social. Un caso que ha llamado la atención de los pediatras, psiquiatras, psicólogos y médicos es, el número cada vez mayor de madres primerizas que debutan con un cuadro depresivo. Alrededor del diez (10) al quince (15) por ciento de las nuevas madres lloran y se sienten terriblemente ansiosas, no pueden dormir e incluso no son capaces de tomar decisiones sencillas. Este cuadro se conoce como depresión post-parto. La depresión post-parto es una deformación severa del baby blues (tristeza puerperal o postparto), un problema que sufren las dos terceras partes de las madres primerizas. El cuadro descrito más arriba se manifiesta con un poco de tristeza y ansiedad. Algunas madres sufren una ruptura total, denominada sicosis post-parto. Entre los principales síntomas de la depresión post-parto, se destacan la tristeza profunda, el insomnio, el letargo, la ansiedad y la irritabilidad. Las razones por las que se produce el cuadro baby blues (tristeza puerperal o postparto) en madres primerizas no están muy claras todavía, según los especialistas e investigadores de la OMS y la OPS. Se cree que dicho cuadro podría estar causado por el estrés, el desajuste hormonal producido durante el embarazo y el posterior parto, pues las hormonas femeninas circulan abundantemente durante el embarazo y caen bruscamente después del parto.

Los médicos, psicólogos y psiquiatras sabemos que, durante el embarazo suben los niveles de endorfina, una molécula humana que provoca que el organismo humano se sienta bien. Esta molécula también decae tras la mujer dar a luz. Es conveniente que, todas aquellas personas que entren en sentimientos de tristeza, ansiedad o insomnio que supere los treinta (30) días, deben acudir a buscar ayuda de un especialista en psicología y/o psiquiatría. Cuanto antes mejor, pues así, les resulta más fácil a las personas superar dichos trastornos y recuperar el equilibrio deseado. 🌸



Este artículo está pensado sólo para gente GRANDE, pues los pequeños no leen periódicos y menos páginas de opinión. Pero dime: ¿Qué quieres ser cuando seas grande? ¿Que ya eres grande? En qué: ¿en tamaño, en edad, en fama, en poder, en dinero?

En general, la gente lo que desea es ser RICO cuando sea grande. ¿Sí o no? Los pobres quieren ser ricos y los ricos desean ser más ricos. “Todos queremos más, más y más y mucho más” decía la canción del argentino Alberto Castillo, escrita en 1953. Anda la porra, esa si es vieja! Ser rico, ¿para qué?


Había una persona tan rica que podía comprarlo todo en el mundo, pero en estos días del asunto chino, guindó los tenis; no pudo comprar un poco de aire, que es gratis. Así que si lo que quieres es ser rico, tener dinero, cuando seas grande, estás más perdido que el hijo de Lindbergh, aunque te encuentres mejor que Lola antes de las tres.

Dime: ¿Para qué quieres dinero, si no es para vivir con dignidad? Y para vivir con dignidad no hace falta demasiado dinero. Algunos acumulan y siguen buscando más y al final, que no está tan lejos, deben dejarle el dinero a quienes empezarán a repartírselo a la garata con puño. Eso no tiene lógica: el que quiera leche que se la eche y que le aproveche. A fajarnos todos a producir riqueza para bienestar colectivo.

¿Qué hacer? Vamos a descubrir la alegría del dar, del compartir; a permitir que otros puedan vivir también con dignidad y no buscando basura en los zafacones para poder comer, en seco sin escafandras ni mascarillas, sin guantes, “a mano pelá”.

A la hora de la verdad, los que privan en grandes por tener poder, dinero o fama, se vuelven, como todos, un estropajito. Estamos vivos de chiripa; el tiempo no es mucho, hay que aprovecharlo para darle calidad a nuestra vida y a la de los demás, especialmente los desbaratados.

Quien quiera ser grande y rico de verdad, que se haga pequeño y se ponga al servicio de los derrengados, para ver si este mundo se empareja y deja de cojear. 🙏



¿QUE
QUIERES SER
CUANDO SEAS
GRANDE?



La educación y la crisis generada por el Covid 19: problemática y Retos.



Toda crisis crea un sin número de cuestiones y situaciones a toda sociedad y a cualquier institución. Llena de incertidumbre y miedo a los que la viven. Eso es normal. Pero también es cierto que toda crisis es una oportunidad para poner de manifiesto todo nuestro poder de creatividad y poner sobre la mesa las posibles soluciones al problema.

De las crisis y de los problemas han salido las grandes soluciones de las que hoy en día disfrutamos en los distintos campos: salud, educación, tecnología, ciencia, etc.

Hoy, como en otros tiempos, padecemos de una gran crisis mundial que nos afecta a todos. La educación no es la excepción y como parte afectada se ha puesto en prueba los procedimientos del proceso de enseñanza aprendizaje.

Muchas son las precariedades que esta crisis ha sacado a la luz, pero no es el momento de hablar de ellas ahora.

PROBLEMÁTICA

El Covid-19 llegó en un momento en que el proceso educativo dominicano estaba completado en un 70%. Sin preparación ni experiencia para enfrentar una educación 100% a distancia. Esto quiere decir que el programa de República Digital en el que está incluida la escuela, debe ir más allá de la entrega de una simple computadora. Con esto no se puede hacer mucho.

Esta crisis llegó y sorprendió a todos: autoridades, docentes, alumnos y padres. No estábamos preparados para enfrentar una educación a distancia por tanto tiempo. Esa es la realidad.

Beneficios

Si crees que la crisis no es beneficiosa estas equivocando. Ya lo hemos dicho. Toda crisis tiene sus ventajas.

En esta hemos podido ver muchas:

- Niños con más tiempo en sus casas para compartir con sus padres.
- Padres que le pueden dedicar más tiempo a sus hijos.
- Padres que pueden acompañar el proceso educativo de sus hijos y verlo con más calma.

- Los padres pueden enseñarles muchas cosas a sus hijos.
- Hacer realidad el dicho: “La educación inicia en casa”.
- Valoración de los profesores.
- Profesores que se reinventan estrategias y actividades para seguir la escuela desde la casa.
- Darnos cuenta de otras formas de educar.
- Saber que la escuela no se limita a una institución física ni a cuatro paredes.
- La escuela va más allá de cualquier frontera.

RETOS

El primer reto que tenemos por delante inmediatamente es concluir de manera exitosa este año escolar buscando una estrategia sana y razonable donde se vean todas las posibilidades para no afectar a ningún ente del sistema en especial a los principales actores del sistema que son los estudiantes.

Luego el sistema debe prepararse para el inicio de un año escolar que marca la nueva forma de educar teniendo un sistema educativo preparado para realizar una educación efectiva a distancia asegurándose de que en situaciones como la actual la educación llegue a todos los estudiantes.

El sistema educativo debe volver a reflexionar sobre la sobre población escolar, elemento que nunca ha sido pedagógico y que ahora tampoco es saludable. Esto necesitará que se estudie el número de aulas, escuelas, docentes, tandas y un aspecto poco tomado en cuenta, la forma en que las aulas están diseñadas.

A la preparación de los profesores se le suma la urgencia de preparar al personal para la enseñanza a distancia.

Dotar de mejores recursos a estudiantes y profesores para estar preparados para este tipo de educación.

Son retos que tenemos por delante y que con voluntad podemos lograr. Ya hemos demostrado nuestra fortaleza y voluntad de trabajo. Nuestros maestros son personas que practican la resiliencia, capaces de remontar ante la crisis y de lograr grandes cosas. 🙌



La autocompasión una perspectiva sana de la propia valía

Apreciados lectores del Boletín Salesiano:

Tienen en sus manos el sexto artículo de la serie El arte de la autocompasión como estilo de vida, que se titula: La autocompasión, una perspectiva sana de la propia valía. Decía el filósofo existencialista Jean-Paul Sartre que “El infierno son los otros”, pero en realidad, a veces, el infierno somos nosotros mismos cuando nos tratamos con: indiferencia, auto exigencia dañina, severidad, impaciencia y, en consecuencias, asfixiamos nuestras emociones. El reto reside en ser, para ti mismo, el amor que nunca has recibido. La felicidad no está fuera de nosotros sino dentro; no la generan los demás, sino nosotros mismos. La familia y la escuela han de tomar conciencia de esta realidad y en lugar de valorarnos desproporcionadamente, de juzgarnos y herimos a raíz de una equivocación la actitud que corresponde es la autocompasión.

Existe una práctica admitida y promovida por los profesores, de entregar a los alumnos estrellas doradas para que se sientan orgullosos y especiales cuando concluyen exitosamente una tarea. Esto se hace por entender, que la alta autoestima es un tesoro, al cual, hay que promover para proporcionar alegría y felicidad. Se busca evitar la posibilidad, de que, a las personas con baja estima, se les califique como sujetos: tristes, solitarios, ansiosos o depresivos. Es

decir, con esto se está admitiendo que un individuo con autoestima alta es el ideal a lograr; porque favorece el optimismo, y puede conducirle a quien tiene el ánimo a este nivel, a sentir que tiene el mundo bajo sus pies. Se declara, además, que una buena salud mental presupone una alta autoestima; razón por la cual, al mejorar la autoestima, se superan: el bullying, la delincuencia, los embarazos en las adolescentes, el consumo de drogas y el fracaso escolar. Son medias verdades que se pretenden convertir en verdades absolutas.

Por otra parte, constatamos también que existe una multitud de literatura al respecto: revistas femeninas, las cuales, han pregonado los beneficios de la autoestima alta; miles de libros que buscan ayudar a conquistarla. Frente a esta literatura de autoayuda conviene ser unos lectores críticos y prudentes.

Además, se ha de reconocer que la fascinación por la autoestima alta ha recibido, durante mucho tiempo, el apoyo de los psicólogos, una actitud considerada como contradictorio. Hoy los profesionales de la conducta estamos siendo más cautos y críticos, porque no estamos convencidos de que la autoestima alta sea, realmente, el remedio que sirva para solucionar los problemas planteados. La Dra. Miguelina Justo, en la Revista “Amigo del Hogar”, ha hecho un valioso aporte al respecto, cuando habla de “la Autoestima sobrestimada”.

Influyentes artículos de investigación como el de Roy F. y Baumeister acerca de la autoestima han demostrado que la autoestima alta, en realidad, no mejora las siguientes actitudes: el rendimiento escolar o laboral, ni tampoco la capacidad de liderazgo, ni evita que los niños fumen, beban, tomen drogas y empiecen a practicar sexo a temprana edad. En ese mismo sentido, William James, uno de los padres fundadores de la psicología occidental, afirmó que la autoestima es un producto de la “competencia percibida en términos de importancia”. El deseo de conseguir



una autoestima alta a corto plazo podría ser perjudicial para el desarrollo a largo plazo. Por otra parte, la autoestima surge no solo de nuestros propios juicios, sino también de los juicios percibidos de los demás. Y regularmente tendemos a dar más valor a lo que dicen los demás que a la propia opinión. El gran vacío de este razonamiento es que el hilo del que cuelga nuestra autoestima es extremadamente fino; porque depende del capricho ajeno. La propia valía, no puede depender exclusivamente, de la apreciación del otro. Mahatma Gandhi decía al respecto, que “nadie puede hacerte daño sin tu permiso”.

Puede acontecer también que la autoestima alta no tenga nada que ver con ser mejor persona, sino con pensar que se es mejor persona. Entonces, el precio que hay que pagar por la felicidad momentánea, que aporta la autoestima alta, puede ser muy costoso. Es hora de que aban-

donemos la tóxica idea de que tenemos que pensar siempre bien de nosotros mismos para ser personas: maduras, exitosas, funcionales y, mentalmente, sanas. Se ha de ser objetivo, e identificar los aspectos menos luminosos de la propia personalidad para trabajarlos.

Por ejemplo, los narcisistas, temen identificar sus aspectos oscuros. Ellos tienen, o dicen tener, una autoestima extremadamente alta y se sienten felices casi siempre; poseen una concepción inflada y poco realista de su propio atractivo, competencia e inteligencia; y se sienten merecedores de un trato especial. Tienen una voz interior que les dice contantemente: “No eres lo suficientemente bueno”. Y decirle a un narcisista que se quiera más resulta tan eficaz como arrojar gasolina al fuego. Generalmente, son personas que se sienten en la cima del mundo. El problema surge cuando empiezan a perder su posición de superioridad. Cuando se enfrentan a un juicio negativo, responden con ira y rebeldía. El narcisista se disfraza de filántropo para elevar su autoestima. Es por eso, que cuando se expresa con generosidad desbordante, lo hace buscando saciar su ego necesitado y avaricioso.

Es imposible saber si la autoestima alta es sana o desequilibrada, sin determinar primero su origen. Uno de los inconvenientes de algunos programas escolares es que no distinguen entre estos dos tipos de autoestima alta. En consecuencia, usan el elogio indiscriminadamente. Algunos niños terminan pensando que ellos siempre merecen admiración. Por ejemplo, el deseo de acrecentar la autoestima de los niños ha conducido al aumento de las calificaciones.

No pueden reprobar, más bien, está prohibido reprobar! La autoestima a cualquier precio ha inducido al aumento del narcisismo. De hecho, es uno de los trastornos más comunes de la personalidad. Pero, pasa de una manera desapercibida, sobre todo, cuando viste el ropaje del altruismo.

Nos aferramos a la autoestima como si fuese una balsa inflada imprescindible para nuestra salvación; pero acabamos descubriendo que la balsa tiene un agujero y se está quedando sin aire. Se ha de estar claro, que las cualidades o conductas no nos definen. Somos un verbo, no un sustantivo; un proceso, no una “cosa” inamovible. Somos personal!

La propuesta consiste en asumir la conciencia de que nuestra valía tiene su origen en la compasión hacia nosotros mismos. Acción que nos proporciona una manera de relacionarnos con el misterio de quienes somos. La autocompasión respeta el hecho, de que todos los seres humanos, poseemos aspectos fuertes y débiles. La compasión ayuda a entender que los éxitos y los fracasos vienen y van, no nos definen ni determinan nuestra valía. Nos enseña que el verdadero mérito, radica en la experiencia fundamental de ser una persona consciente, que siente y percibe. A diferencia

La autocompasión respeta el hecho, de que todos los seres humanos, poseemos aspectos fuertes y débiles. La compasión ayuda a entender que los éxitos y los fracasos vienen y van, no nos definen ni determinan nuestra valía.

de la autoestima, los buenos sentimientos de la compasión hacia uno mismo no dependen de ser especial y superior, o de alcanzar los propios ideales. Estos sentimientos proceden de preocuparnos por nosotros mismos. Así como somos: frágiles e imperfectos, pero también magníficos. La autocompasión interviene cuando la autoestima nos falla, cada vez que fracasamos o que nos sentimos inadaptados. San Pablo, en el capítulo 4 de su carta a los Filipenses, se constituye en un modelo a seguir cuando dice: “Sé pasar privaciones y vivir en la abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo momento: a estar satisfecho o hambriento, en la abundancia o en la escasez”. Él se siente muy libre de aceptar las buenas cosas, cuando se presentan y de no echarlas de menos, cuando les faltan.

Se ha de clarificar que la autocompasión y la autoestima no están peleadas, van de la mano. Si eres una persona que tiene autocompasión, posiblemente exhibirás una autoestima más alta que si te criticas constantemente. La compasión hacia uno mismo ofrece ventajas claras sobre la autoestima; ya sea cuando las

cosas no van como queremos o cuando nuestro ego se ve amenazado. La persona compasiva tiende a usar menos la primera persona del singular, “yo”, y mucho más la primera del plural, “nosotros”. Las personas autocompasivas, aceptan mejor quiénes son, sin depender de las alabanzas que reciban de los demás. La autoestima, por otro lado, solo florece cuando las observaciones son positivas; y, además, pueden inducir a tácticas evasivas y contraproducentes al enfrentarse a verdades desagradables sobre sí mismo. En definitiva, poseen una baja tolerancia a la frustración. La autocompasión no depende tanto como la autoestima de resultados concretos como: la aprobación social, el éxito o el atractivo personal. En tal sentido, asevera la psicóloga Kristin Neff que “frente a la autoestima, deberíamos trabajar la autocompasión. Significa tratarse con el mismo grado de amabilidad, cuidado, compasión, como trataríamos a aquellos que nos importan: dígame tus buenos amigos y la gente a la que amas”. Es decir, ser misericordiosos.

Ordinariamente, las personas que basan su propia valía en sentirse superiores e infalibles, tienden a enojarse y a asumir una actitud defensiva, cuando su posición o punto de vista se ve amenazado. En cambio, las personas que aceptan compasivamente su imperfección no necesitan entrar en esos juegos o conductas insanas para proteger su ego. La autocompasión se asocia con: una mayor capacidad de recuperación emocional, auto conceptos más precisos, comportamientos más solidarios, así como, menor narcisismo y menor ira reactiva. Tuvo mucha razón el Maestro de Nazaret cuando dijo “sean compasivos, así como su Padre es compasivo”. 🙏

Coronavirus, Dios tiene poder sobre ti

Al momento de escribir estas líneas, confieso que me desconcertó sobremanera tu llegada.

Desde tu concepción, aún entre tinieblas, porque no se sabe a ciencia cierta cómo te originaste. Lo que si sabemos, es quien te originó, el maligno, el pecado.

En el nombre de Jesús y con el poder de su Preciosa Sangre y con el arma del Rosario dirigido a nuestra Madre María, serás derrotado.

La razón es clara. Dios sabe sacar bienes de los males. Y algo muy bueno se está gestando.

La oración y el ayuno de los fieles, la solidaridad, la unión de las familias, la restauración del medio ambiente.

Sin embargo, sería una gran indolente si no me refiero a las pérdidas humanas, el desgarramiento familiar, la cuarentena que nos aísla físicamente y aleja según sea el caso de nuestros padres, hermanos, comunidad eclesial, primos, amigos, en fin, nuestros seres queridos pero que nos hace encontrar de nuevas formas en términos tecnológicos (videoconferencias, llamadas) pero sobre todo, nos hace encontrarnos con Dios, en Él a través de la oración.

Y es que tenía que suceder algo que nos detuviera, que nos parara para encontrar un nuevo rumbo.

Muchos dicen que estamos viviendo tiempos apocalípticos. Honestamente, no lo dudo.

Lo que sí me queda claro, es que se necesita mucha oración y ayuno. Soy católica, y sé muy bien que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida, el alfa y el omega,.

Además me cobijo bajo el manto de su Madre, que por disposición suya en el momento de su muerte en cruz, nos la regaló en Juan.

Desde entonces, ella, María, se ha tomado muy en serio su rol de ma-

dre de la humanidad y nos ha pedido orar el rosario que no es más, que el meditar junto a Ella los misterios insondables de la vida de su Hijo Jesús, nuestro redentor y Salvador, y aprender de su vida como vivir la nuestra, y a la vez pedirle que detenga esta pandemia que ha traído tantas muertes, miedo y desolación.

Un punto a destacar, es que la forma demostrada para detener esta pandemia es volver a Dios y clamar juntos por su misericordia, confiando en que nos escuchará y ayudará.

Redoblemos nuestras oraciones y confianza en Él.

El salmo 91 es maravilloso en estos tiempos. Desde el punto de vista médico se ha pedido para detener el contagio el aislamiento social.

Este acontecimiento sanitario ha provocado prácticamente la paralización de nuestro país, y por ende hasta de las actividades públicas para evitar aglomeraciones de todas las instituciones públicas y privadas, incluso de las iglesias, de todas las denominaciones, incluyendo la mía, la católica. Y aquí, me detengo.

Me atrevería a asegurar que el maligno quien está detrás de nuestra salvación, quería alejarnos de la Eucaristía, lo más sagrado, pues es la presencia viva de nuestro Señor en su Cuerpo y en su Sangre.

Lo que lo que no contaba era que el Señor en su infinita misericordia nos sigue visitando de forma espiritual a nuestros hogares, porque en nuestro país, y en muchos otros los sacerdotes no dejan de celebrar la Santa Misa y la transmiten por la radio, televisión y las redes sociales, y es un toque de queda en nuestros hogares donde Él nos consuela, libera y conforta.

Esta pandemia ha despertado la creatividad y potencial de nuestros

sacerdotes. Y a pesar de que por la situación sanitaria se han cerrado temporalmente los templos.

La iglesia está muy viva porque la iglesia somos nosotros el pueblo de Dios. Por tanto, es un desacierto decir que la Iglesia está cerrada. La iglesia está más abierta que nunca.

Es una oportunidad maravillosa para aquellos que no solían ir, conocen las bondades y beneficios espirituales de la misma, y para aquellos que si iban, el revalorizarla aún más, y azorarla con más ahínco.

También he visto con gran alegría en otros países, sobretodo Italia donde este virus ha hecho estragos, a dos sacerdotes con la custodia del Santísimo Sacramento, sobrevolaban en adoración pidiendo clemencia al Altísimo. Según las noticias, nos enteramos que la situación de Italia va en franca mejoría.

Ojalá que en nuestro país, haya sacerdotes y pilotos privados o públicos que se animen a esta bella acción en favor de nuestra nación.

Resaltemos y agradezcamos a algunos de nuestros sacerdotes que han recorrido parte de nuestro territorio en solitario llevando al Santísimo en adoración por nuestras calles y carreteras.

Ojalá que otros se animen.

No puedo dejar de resaltar la labor titánica de nuestras autoridades sanitarias y a todo el personal sanitario público y privado, verdaderos samaritanos de nuestros tiempos, y todos aquellos que trabajan en el backstage de forma anónima, desde la donación oculta de recursos materiales, así como la oración silente y fervorosa desde sus cuartos que buscan arrancar el favor De Dios y que nos despierte pronto de esta pesadilla. 🙏



Se armó la de Sanquintín

Se armó la de Sanquintín, dijo el carpintero que pasaba frente al supermercado y vio los empujones que se daba la gente en la fila para entrar y los carritos rebosantes de mercancías que salían. Llegó a la construcción y no encontró a nadie. Llamó al capataz y éste le dijo que el gobierno había mandado a parar todo. A partir de hoy no hay trabajo y todas las oficinas y negocios estarán cerrados, excepto farmacias, supermercados y servicios esenciales. Ah, po eh verdad que se armó, pensó entre sí. Paso por allá a buscar lo que trabajé entonces, le dijo por teléfono al capataz.

Contando los chelitos ganados con los días trabajados, volvió a su casa con un nudo en la garganta y un “desajilibio” en el estómago. ¿Cómo alargar estos chilitos para tantos días sin trabajar? Y ahora sin escuelas abiertas donde los muchachos coman. Pero Dios no deja de mirar para abajo.

Escuchó de un programa Quédate en casa y se inscribió con la ayuda de su hijo mayor. A su vecino lo pararon en el trabajo, pero lo pusieron en FASE y aliguito le llegó también. A la

doñita de la equina le aumentaron lo de su Tarjeta de Solidaridad. Al haitiano del patio de atrás, que no tiene ni uno ni lo otro, le llegó la funda de las iglesias, la católica y la evangélica, que para matar el hambre no se mira religión. Y así se fueron acomodando las cosas. A medida que pasaban los días el nudo se le desataba y se le hacía otra vez. No había certeza de nada. Pero una certeza aumentaba: “Aquí de hambre nadie se muere”.

Esa convicción se le afirmó cuando vio a “Jumpéame” repartiendo sus paquetes de comida. Luego pasaron los políticos con sus fundas moradas o blancas. La semana siguiente pasó el padre de la Parroquia en su camioneta con su lista de distribución para los enfermos, que le había hecho la ministra de la comunión. Luego vino el pastor con sus cupones para que algunos de sus fieles pasaran por la iglesia. Al niño canillita que está en el proyecto de Muchachos y Muchachas con Don Bosco lo llamaron para que pasara a recoger su comprita, y luego pasaron los muchachos Solidarios sin Fronteras con su ayu-

da solidaria. Al barrio de al lado llegó World Visión con sus compritas para las familias de su programa. También supo que en otra localidad estaba El voluntariado de no se acuerda de qué empresa, llevando mascarillas y materiales de higienización y que en el sur, Sur Futuro hacía algo similar.

En cada provincia, municipio, barrio, parroquia, alguien se desprendió de algo y a casi todos llegó un poco. Entonces se dio cuenta de que en realidad no se había armado la de Sanquintín, sino que se había armado una red de ayuda que pocas veces se había visto. El virus había esparcido su veneno de muerte y de miedo por la población, pero de la población brotó un virus que estaba latente: la solidaridad y atención por los más necesitados. Entonces se le quitó el nudo de la garganta y en vez del “desajilibio” del estómago, tenía una gran alegría en el corazón. Porque además comprendió que para vivir con lo esencial no se necesitan tantas cosas y con lo poco que les llegaba se las arreglaban bienamente. 🙏



Llenarnos de Esperanza

El gran reto ante el coronavirus

La experiencia del coronavirus la podemos ver desde muchas miradas. En mi caso, como creyente, mi principal mirada la hago desde la Fe.

Al haber coincidido esta pandemia con el tiempo de Pascua me ha hecho sentir, reflexionar e interpretar mi propia vivencia desde los dos componentes que constituyen la Pascua de Jesús: la muerte y la resurrección. He tenido tremenda experiencia de muerte cercana y profunda vivencia en el encuentro con el Resucitado.

Cuando nos metemos en la perspectiva de la fe, se produce una mirada de Esperanza que se convierte en nosotros en una actitud, en una manera de estar, porque con la Esperanza encontramos el apoyo incondicional de Dios. De esta manera nos situamos no ante un enigma sino ante un misterio que nos hace confiar en un Dios que es bueno y misericordioso.

Si nos preguntamos, ¿pero en esta situación dónde está Dios?, ¿se ha olvidado de nosotros? Cuando miramos el testimonio que nos ha dado Jesús en su vida, podemos afirmar, con toda seguridad, que Dios está en los enfermos, en los médicos y enfermeras, en los que colaboran para la solución de este problema, en los que rezan, en los que transmiten Esperanza... Por eso creo que esta cruda realidad vivida es un momento muy propicio para que todos y todas nos encontremos con el Dios de la Vida, este Dios olvidado e incluso eliminado, por muchos, de nuestra sociedad, porque si tenemos necesidad de salud, también tenemos necesidad de salvación. Es, también, el momento para que todos nos volvamos personas solidarias y generosas capaces, en todo momento, de servir a los demás.

La sociedad actual no sabe qué hacer ante la muerte. No es capaz de ocultarla y no es capaz de eludir su trágico desafío, por lo que considero muy oportuno que, desde la riqueza impresionante de lo que es nuestro ser humano, nos preguntemos ¿no es necesario tener un horizonte que vaya más allá de esta vida concreta que se ve tan fácilmente amenazada?, ¿no estaremos llamados a un final más allá, pues en nuestro interior hay una sed natural de plenitud y de eternidad?

Para asimilar esta trágica experiencia, al coronavirus no hay que olvidarlo, pero sí hay que superarlo. La pobreza, en todos los sentidos, que nos ha traído esta dura situación, hemos de superarla con la riqueza que, como consecuencias de sus enseñanzas, hemos de aprender y que debemos hacer realidad en nuestra vida y en nuestro mundo.

El coronavirus ha estremecido a la humanidad y nos ha obligado a sentir y comprobar lo que verdaderamente somos: débiles, limitados, incapaces de superar algo que la misma naturaleza nos ha presentado y, consecuentemente, hemos de ser humildes.

También, nos está haciendo ver cuál es lo principal en la vida, lo que verdaderamente importa, poniéndonos al descubierto los errores cometidos en nuestra historia. ¿Qué hemos hecho con la naturaleza para que genere situaciones como esta, si cuando Dios la creó “vio que todo era bueno”? ¿Por qué gastamos millones de millones en armamentos o en lujos y los sistemas de salud son insuficientes y no llegan para todos? ¿Por qué educamos hacia el negocio, el poder, la apariencia y no hacia la fraternidad, la diversidad y la paz? ¿Por qué creamos sistemas de competencia haciéndolo todo comercio y dejamos a un lado la solidaridad y el ser un don para los demás?

Es necesario que entre todos seamos capaces de crear un nuevo paradigma de sociedad, de nación, de comunidad y de familia donde las características no sean las de ahora: la acumulación ilimitada de bienes, la brutal competición, el individualismo, el consumismo, el derroche, el afán de poder y la indiferencia ante la miseria de millones de personas, sino que sean: la fraternidad, el cuidado de todos, la solidaridad social, la compasión y la ternura. Hay

El coronavirus ha estremecido a la humanidad y nos ha obligado a sentir y comprobar lo que verdaderamente somos: débiles, limitados, incapaces de superar algo que la misma naturaleza nos ha presentado y, consecuentemente, hemos de ser humildes.

que dar un giro a determinados estilos de vida y alcanzar lo más auténtico de la propia vida y de la convivencia humana.

Estamos en el momento de proponernos la Nueva Sociedad que queremos y hemos de demostrar que es posible alcanzarla. Éste es el gran reto que tenemos. Esto será posible si nace una nueva conciencia en nuestras personas, solo así será posible construir la Civilización del Amor.

La Humanidad no está abandonada, ni andamos errantes pues tenemos al Buen Pastor. Estamos bien cuidados. Hemos de experimentar esa sensación desde lo profundo de nuestro ser porque estamos acompañados por este Pastor que camina delante de nosotros, nos llama por nuestro nombre y nosotros le seguimos. No lo olvidemos: “somos amados de Dios”. ¿Por qué tenemos miedo? ¿Aún no tenemos fe? Estas preguntas se las hizo Jesús a sus discípulos cuando estaban con Él en la barca en medio de la tormenta.

No existe una receta mágica para lograr esa Nueva Sociedad, pero sí tenemos un Espíritu que nos ilumina y nos da la fuerza necesaria para el camino que hemos de realizar y ese Espíritu no es extraño a nosotros, pues habita en nuestro interior.

Todo el que quiera aportar su granito de arena en la creación de esta nueva sociedad le sugiero tres líneas de acción concretas:

Como punto de partida comenzar mirando al que está a nuestro lado para sanar heridas, pues todos hemos sido marcados por situaciones dramáticas vividas y necesitamos sanación y la mejor medicina es la escucha, la compasión, la ternura.

En segundo lugar, recuperar y robustecer nuestra alianza con el Dios de la Vida, renovar nuestra Fe. Jesús asumió nuestra vida y nos regaló una Vida en Abundancia, por eso hemos de cristificar nuestra vida, cristificar la humanidad y cristificar el universo.

En tercer lugar, hacernos hermanos de todos. Este ha de ser el gran sueño de la humanidad. Cada día podemos hacer multitud de acciones para ser más hermanos y para que nuestra vida sea siempre un don para los demás.

Un fuerte abrazo de Esperanza. ✠

Los Jóvenes de la Obra Salesiana Cristo Rey Barahona, en medio de esta crisis sanitaria que nos abarca: COVID 19, han sido eco de la campaña de solidaridad: **"Viralicemos el amor"**, incitando a las comunidades cercanas a mantener viva la fe y la esperanza, e invitándoles de igual forma a acoger las medidas de prevención que ofrecen las autoridades de salud.

Este virus que nos ha afectado a todos, provocando desequilibrios en nuestra vida cotidiana y más aún en nuestros hermanos más necesitados; pero a pesar de esto por gracia de Dios y de muchos bienhechores hemos sido canales de solidaridad y con buenos gestos hemos viralizado el amor y la caridad.

Me llena de regocijo salir a brindar apoyo a los barrios más vulnerables de nuestra comunidad y así hacer vida el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, que nos llama a estar pendientes de las necesidades de nuestros hermanos.

Esta corriente de solidaridad ha llegado a muchas familias, durante la jornada se ha hecho entrega de raciones alimenticias, como también recogida de residuos tóxicos al medio ambiente y fumigación; También se les hace la invitación de acoger las medidas de prevención que ofrece el Ministerio de Salud, para evitar la propagación de este virus que nos azota. A veces hacer esto suele cansar, pero el resultado es satisfactorio y ver esos rostros sonrientes me llena de ánimo y alegría.

De verdad ha sido una experiencia maravillosa, me siento muy feliz de poder colaborar en esta misión y así ser signo y portador del amor de Dios a los más necesitados.

"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis."

Por esto y tanto me llena de gozo llevar a cabo la obra. 🙏

Voluntarios
en tiempos de
pandemia



ALEXANDER DOMÍNGUEZ
SALESIANO COADJUTOR

El proyecto de Dios para cada uno de nosotros llega a través de mediaciones que es conveniente saber escuchar. Puedo decir que la presencia de Dios ha estado presente en diversos momentos de mi vida. Él se ha ido manifestado a través de personas y de momentos especiales. Puedo decir que Dios elige, no por ser bueno en lo que uno hace, ni mucho menos el mejor, sino porque "Dios capacita a los que elige". Esto requiere oración, discernimiento acompañado y experiencia de servicio; no es fácil pero es posible, y te cambia la vida si lo aceptas y te llena de paz.



SOR ROCÍO HERNÁNDEZ
HIJA DE MARÍA/AUXILIADORA (FMA)

Entre los jóvenes me siento bien, alegre, feliz de poder conducirlos hacia el encuentro real con el Señor, con su amor y su misericordia. Creo en que se vale de lo pequeño, de lo sencillo, de lo débil ante los ojos del mundo, para mostrar increíblemente sus maravillas. Con mucho esfuerzo personal, he llegado a ser como el barro entre sus manos y me voy dejando moldear, según su parecer. Doy gracias porque a lo largo de este proceso formativo, el Señor ha hecho obras grandes en mi vida y en mi familia que con alegría hoy comparto mi felicidad. Tú me has seducido Señor, y yo me deje seducir, me has forzado y has sido más fuerte que yo, ahora soy solo para ti. (Jr. 20:7)



DAHIAN MUÑOZ
EX-ASPIRANTE SALESIANO Y ESPOSO

Describir el camino vocacional que he vivido en una página es difícil. En el año 1982 con apenas nueve años voy a la parroquia de Cristo Rey al catecismo en busca de que me regalen unos tenis marca Campeón. Un año después conseguí los tenis, una camisa blanca, mi bautismo, mi primera comunión y conocí al señor Santana, coadjutor salesiano quien siempre nos enseñó a ser buenos cristianos y honrados ciudadanos. Voy al aspirantado salesiano de Jarabacoa en el año 1987 donde descubro un deseo inmenso de aprender y descubrir el propósito de mi vida, aseguro sin temor a equivocarme que pasé tres años muy buenos, años de formación extraordinaria en todos los ámbitos. Luego de dos años de trabajo me casé con la señorita Ingrid Camila, el amor de mi vida, celebramos nuestra boda en la parroquia que nos vio crecer, Cristo Rey, junto a grandes amigos y familiares. A los dos años de matrimonio llegué a nuestras vidas nuestro pequeño Sebastián y luego Stephania y juntos formamos la familia Muñoz Camila.



JUDE JOJY
MISIONERO SALESIANO

Ahora mirando para atrás y recordando todo lo que Dios hizo en mi vida especialmente durante los últimos 10 años solo puedo decir que estoy convencido de que Dios me llamó a seguirlo como un salesiano, aunque no lo merecía y por eso considero mi vocación salesiana la mayor bendición de mi vida y si Dios me permite quiero servirle como un sacerdote salesiano. Estoy aquí como el muchacho que ofreció los cinco panes y tres peces, lo poco que tenía esperando un milagro para el bien de todos. Cuando pienso acerca de mi vocación misionera y mis dos años de estancia en el país solo puedo decir que Él quiso que yo estuviera aquí y Él tiene un proyecto para mí que ya ha comenzado. Lo realizaré junto con Él en la medida en que abra mi corazón a lo que Él me pide en mi diario vivir.



P. JORGE SANTIAGO
SACERDOTE SALESIANO DE PUERTO RICO

Le había dicho a mi papá que yo tenía deseos de conocer la vida consagrada. Mi papá había sido seminarista en la Casa Manresa de Albonito, cuando ese lugar fue seminario diocesano, así que comprendí mi inquietud. Por eso un día en que pasó por Albonito fue a la casa salesiana de allí y se encontró con el coadjutor mexicano el Sr. Arroyo y le dió mi nombre y dirección por si había un encuentro vocacional me invitaran. Tiempo después recibí una carta invitándome a un cursillo vocacional. Me extrañó mucho el nombre de los que me invitaban: Salesianos. No los conocía. Tampoco había oído hablar de Don Bosco. Y aquí en Cantera, en agosto de 2019, celebré mis bodas de plata sacerdotales. Han pasado muchos años desde que conocí a Don Bosco y le sigo queriendo y admirando cada día más. Quiero seguir siendo uno de sus fieles hijos y seguir respondiendo a la Voluntad de Dios allí donde Él crea que debo ser testigo del amor de Dios, especialmente entre los jóvenes.



RAFAEL MOREL
SALESIANO COOPERADOR Y ESPOSO

Mi participación en el Centro Juvenil María Auxiliadora fue una gran fuente de llamado a mi vocación personal humana, porque fue la fuente que me permitió madurar mis más íntimas aspiraciones espirituales, además dió un reforzamiento en mis inquietudes sociales y de fe, por demás en el centro juvenil conocí Ana Adela de la Cruz quien hoy es mi esposa por 30 años. Siendo un joven animador del centro Juvenil María Auxiliadora, he descubierto que Dios nos llama, a cada uno, con nuestros nombres y apellidos. Dios nos llama a ser sus hijos y lo hace en unas circunstancias y en una realidad específica: todos los bautizados, por el hecho de serlo y porque Dios así lo ha querido, somos llamados a la Santidad y a la construcción del Reino, adquiriendo la ciudadanía de pueblo de Dios, poseyendo una igual dignidad y recibiendo una misma misión y es en este contexto donde recibo la propuesta de prepararme para responder a la vocación de Salesiano Cooperador. Luego de 3 años de preparación hago mi promesa el 24 de Mayo de 1981. Desde entonces he sido miembro del consejo inspectorial y/o provincial de SSCC en dos ocasiones y Coordinador de dicho consejo en dos ocasiones también. Junto con mi vocación cristiana y de servicio salesiano he desarrollado mi vocación al matrimonio. Hoy puedo decir que mi mejor proyecto ha sido la construcción de una familia cristiana y comprometida con los valores del evangelio.

"La alegría de servir. La Iglesia y Don Bosco te esperan"

Contactos vocacionales

Asociación Damas Salesianas- Esperanza Castillo 809-574-4404)

Voluntarias de Don Bosco P. Jesús Baltazar Pérez, SDB. Cel. 829-678-7818

Dolores Acosta, SSCC- 809-797-8753 y 809-478-0521

Misioneras Parroquiales 809-594-3207

Hijas de María Auxiliadora- SorAlcenidia Bussy, FMA Tel.: 849-402-0279

email:soralcenidia@yahoo.com

Hijas de los Sgds. Corazones de Jesús y de María- Sor Carmen A. Sánchez 809-236-3980

Salesianos de Don Bosco- P. David Ramírez, SDB | Tel.: 809 688-7746 ext. 241

email:dbpastoralvocacional@gmail.com



VICEN ALEJANDRO SÁNCHEZ
POSNOVICIO SALESIANO

En el año 2010 tuve la oportunidad de conocer a los salesianos por la presencia y visita de la urna de Don Bosco a la ciudad de Bayamo. Como olvidar aquel día de saber que llegaría la reliquia del santo de los Jóvenes, acompañado de formandos y sacerdotes salesianos. Aquella mañana tuve la oportunidad de conocer al padre Luis Reyes, quien a través de su homilía me motivó a decir después ante Dios: "quiero este camino para mi vida, entregarme por los jóvenes y llevarles el amor de Cristo a sus vidas". Por ello, no tuve miedo en decir Sí a pesar de los comentarios de los demás y las frustraciones que ello podría traer a otras personas, como el experimentar la alegría de muchos.

Hoy sigo cuidando ese primer amor que tocó a la puerta de mi corazón y poder decir cada mañana: "En el amor, no hay temor" 1 Juan 4: 18. No tengas miedo en confiarle al Señor que lo amas y te aseguro que Él, no te fallará.



salesianos
antillas



Bendición de María Auxiliadora

Compuesta por Don Bosco

S: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

T: Que hizo el cielo y la tierra

(rezar un Ave María)

T: Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro. Oh Virgen gloriosa y bendita.

S: Señor, escucha nuestra oración

T: Y llegue a ti nuestro clamor

S: Oremos.

Dios Todopoderoso y eterno, que con la ayuda del Espíritu Santo preparaste el cuerpo y el alma de María la Virgen Madre, para ser digna morada de tu Hijo, al recordarla con alegría, líbranos por su intercesión de los males presentes y la muerte eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

+ Bendición Final

S: María Auxilio de los cristianos.

T: Ruega por nosotros